





Plan de Desarrollo para la Franja Horizontal de la Provincia Luis Calvo

1ra. FASE



DIAGNOSTICO SOCIOECONOMICO





VOLUMEN 2

MARCO HISTORICO - ANTROPOLOGICO

CARITAS CAMIRI

1995

Este

Croquis

Que demuestra la posicion de Yaguapintayanca, donde se proyecta fundar un Fortin que asegure todas las Miciones de la Provincia del Azero, los establecimientos de ganaderia y facilite la apertura del camino al Paraguay.

Distancias en leguas

De Sn. Francisco á Yaguapintayanca	12.
De Yaguapintayanca á Concepcion (Fuerte)	16.
Del Pilcomayo al Paraoti	43.
De Sn. Francisco á Taraire	6.
De Taraire á Tiguipa	6.
De Tiguipa á Macharoti	3.
De Macharoti á Sn. Antonio (Huakaya)	15.
De Sn. Antonio á Iguimbe	7.
De Sn. Antonio á Boicovo	1.
De Sn. Antonio á Cuebo	14.
De Cuebo á Ibo	2.
Del Fortin nuevo de Yaguapintayanca al Rio Paraguay por el camino de los salvajes, Maximo	65.

SOOSO.

Norte.

Sud.

Oeste.

Chaco Central

Ultimo Cordon del Chaco.

El Fortin en proyecto.

Yaguapintayanca

Embochi.

Palmar.

Sn. Francisco Mision

Taraire Mision

Tiguipa Mision

Macharoti Mision

Fte. Concepcion

Timboiti

Mandiyuberca

Miciones. Sn. Francisco. Sn. Antonio.

Parapeti.

Cerrania Muruate.

Fte. Ibo.

Cuebo Fuerte

Mision Boicovo

Fte. Sn. Antonio Huakaya

Fuerte Herced Iguimbe.

Rio Parapeti

Serrania Itiranti.

Rio Pilcomayo

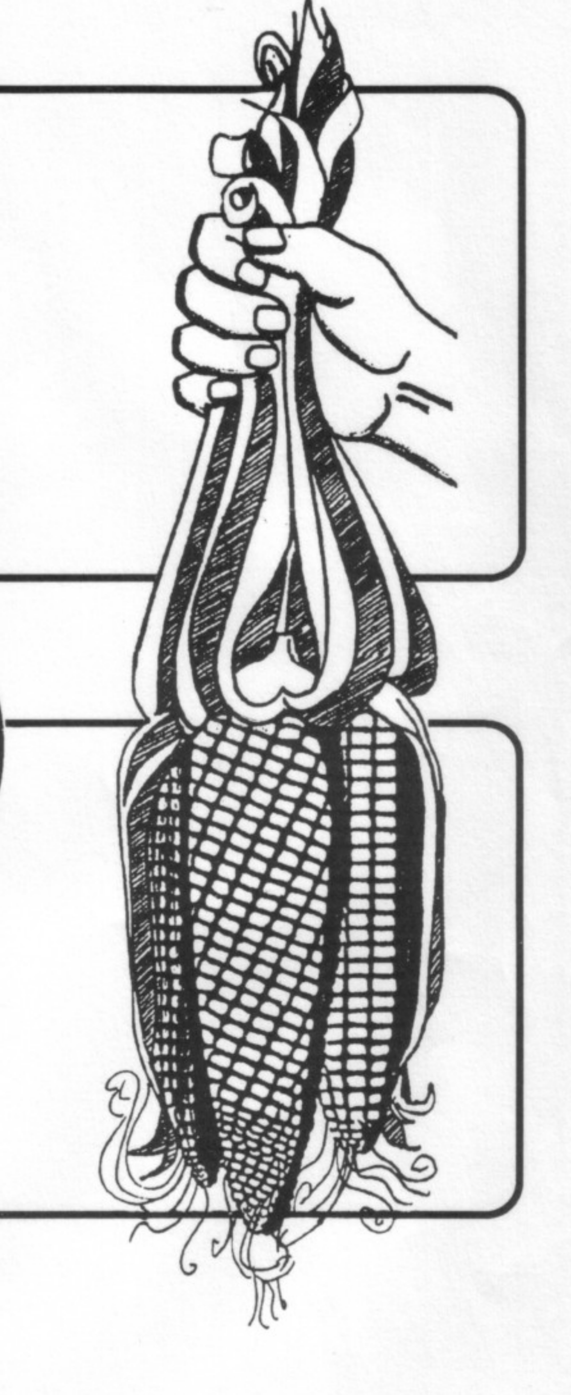
ANB MI 1878



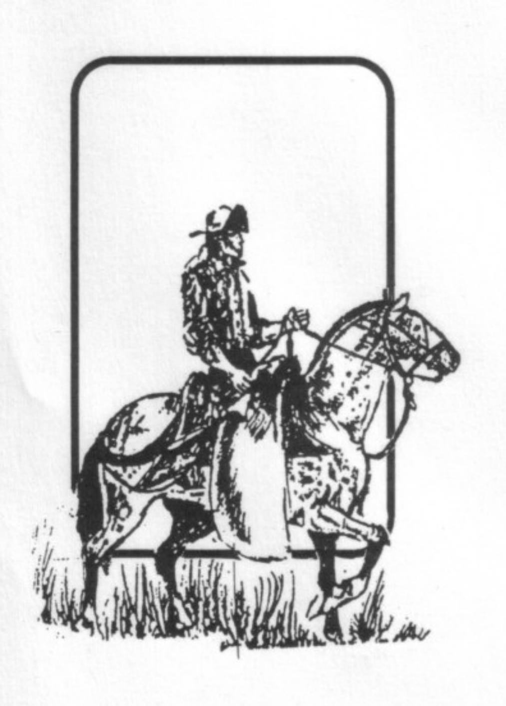


Plan de Desarrollo para la Franja Horizontal de la Provincia Luis Calvo
1ra. FASE





DIAGNOSTICO SOCIOECONOMICO



CARITAS CAMIRI
1995

AGRADECIMIENTOS

La elaboración del DIAGNOSTICO SOCIOECONOMICO DE LA FRANJA HORIZONTAL DE LA PROVINCIA LUIS CALVO DE CHUQUISACA, ha sido posible por la manifiesta confianza, generosa contribución o activa participación de personas e instituciones que han apoyado la inciativa tomada por Cáritas Camiri; por lo que con sinceridad manifestamos los siguientes agradecimientos :

A Catholic Relief Services (C.R.S.), por su oportuno aporte financiero.

A CORDECH, por el apoyo a través del esfuerzo de los técnicos del Programa de Desarrollo Agropecuario de Macharetí (P.D.A.M.); de la información proporcionada por el Departamento de Planificación y Recursos Naturales; y de la información para el manejo pecuario en la Llanura Chaqueña proporcionada por el personal del CIMBOC.

A CARITAS Boliviana, por su aporte para la publicación del presente estudio.

A CIPCA, TEKO GUARANI, A.P.G. DISTRITO SALUD Nº X - MACHARETI, SNC - VILLAMONTES, SECRETARIA REGIONAL DE SALUD - CHUQUISACA, SECRETARIA REGIONAL DE EDUCACION - CHUQUISACA, CARE, C.D.F. REGIONAL SUCRE, INSTITUTO DE COMPUTACION CAMIRI; por su contribución con información y apoyo solidario durante todo el proceso de nuestro trabajo.

A todos y cada uno de los habitantes de ésta zona, pues con hospitalidad nos han recibido en sus hogares y con paciencia han respondido a nuestras encuestas.

A las comunidades guaraníes, que a través de sus Mburubichas, representantes, delegados y la Asamblea del Pueblo Guaraní, que se presentaron, incluso en algunos casos caminando decenas de kilómetros a campo traviesa, para que al igual que las autoridades políticas, cívicas y religiosas, ser protagonistas de Talleres en los que se ha discutido la problemática regional.

Finalmente, un profundo agradecimiento a nuestro Obispo, quien como Vicario Apostólico de Cuevo y Presidente de Cáritas Camiri, condescendió para la realización de éste trabajo.

En nombre de todos y cada uno de los que trabajamos en Cáritas Camiri :

Gracias

Ing. Fernando Jiménez C.
DIRECTOR CARITAS CAMIRI

PERSONAL PARTICIPANTE :

DIRECTOR CARITAS CAMIRI	Fernando Jiménez C.
COORDINADOR GENERAL	Sergio Terrazas G.

EQUIPO BASE :

HISTORICO-ANTROPOLOGICO	Isabelle Combes
DIMENSION AMBIENTAL	Guido Vega M.
DIMENSION ECONOMICA	Oswaldo Antúnez O.
DIMENSION ADM-INSTITUCIONAL	
FISCAL-FINANCIERA	José Esteban M.
DIMENSION SOCIOPOLITICA	Carlos Crespo F.
DIMENSION URBANO-FUNCIONAL	Sergio Terrazas G.

COLABORADORES :

EDUCACION	Tomás Robles
	Norah Mengoa
SALUD	Lorgio Pereira
	Herlan Gamboa B.
INFRAESTRUCTURA	Fernando Jiménez C.
	Oscar Blanco
VIVIENDA	Sergio Terrazas G.
ECONOMIA	John Gómez
AMBIENTAL	Andrés Monzón
FORESTAL	Guido Vega M.

PERSONAL DE APOYO :

STRIA. ADMINISTRATIVA	Giovanna Pino C.
SECRETARIA	Sonia Forenza
SECRETARIA	Claudia Limón
DIBUJO	Teófilo Ochoa T.
CONDUCTOR	Antonio Arana

ENCUESTADORES :

SUPERVISOR	José Delgadillo
ENCUESTADOR	Johnny Ampuero M.
ENCUESTADOR	Pedro Zúñiga M.
ENCUESTADOR	Julio Gorostiaga S.
ENCUESTADOR	Angel Romero G.
ENCUESTADOR	José Trigo L.
ENCUESTADOR	René Maturano
ENCUESTADOR	Jesús Castillo
ENCUESTADOR	Roberto Ureña
ENCUESTADOR	Edil Guzmán

ASESOR : Miguel Rojas V.

INTRODUCCION

En el área de estudio, la población está conformada por guaraníes y criollos o karais, todos ellos conviviendo en un ambiente netamente rural donde comparten en grado y forma diferente una evidente situación de pobreza, la misma que no ha logrado cambiarse significativamente a pesar de los proyectos específicos que se ejecutaban en la zona como acciones aisladas e incoordinadas entre sí.

Cáritas Camiri, preocupada por esta realidad, toma la iniciativa de encarar un Plan para el Desarrollo Socioeconómico de ésta zona; el mismo que contempla dos etapas o fases consecutivas : Primero, la determinación del Diagnóstico Participativo, cuyos resultados sirvan de insumos básicos para la segunda fase consistente en la formulación y ejecución de Programas de Proyectos congruentes en tiempo y espacio.

El compartir con CORDECH (P.D.A.M.) ésta preocupación, como asímismo el desarrollo de acciones en un espacio territorial común, desembocó en la firma de un convenio entre CARITAS CAMIRI y el hasta ese entonces existente P.D.A.M., para la elaboración del presente DIAGNOSTICO; trabajo, que por las consideraciones expuestas precedentemente, posee las siguientes características :

Area territorial de estudio : La franja horizontal de la Provincia Luis Calvo de Chuquisaca.

Grupo humano objetivo : El universo de población que habita dicha área.

Objetivo del Diagnóstico : Se busca la identificación de las situaciones problema que constituyen los obstáculos que entorpecen el desarrollo del área en estudio; y también los potenciales susceptibles de ser utilizados precisamente para superar o atenuar aquellas situaciones problema.

- Metodología empleada : De la propuesta metodológica formulada por PROFIN-GTZ para una planificación de desarrollo regional, que genéricamente contiene tres grandes fases consecutivas; se asumió la primera, que es denominada "Diagnóstico Evaluativo de la Conformación Regional" y que está dividida en tres partes : la primera, denominada **tendencia previa de desarrollo**; es decir, la revisión de la historia de la región sujeto de estudio, con la intención expresa de diferenciar la génesis de las situaciones problema, en los diferentes hitos históricos característicos. Su objetivo metodológico es dar dirección a las siguientes partes del llamado diagnóstico evaluativo, pasando de una visión comprensiva anterior a una selectiva direccionada. La segunda, **aproximación dimensional** se orienta al análisis interpretativo de aquellas dimensiones ligadas estrechamente a los procesos de desarrollo. Finalmente, la tercera, **aproximación interdimensional**, es la recomposición metodológica de la comprensión integral de las situaciones problema, en donde se pretende vislumbrar la territorialidad y jurisdiccionalidad de los conflictos.

Las dimensiones consideradas son cinco : Ambiental, Económica, Sociopolítica, Administrativa-Institucional Fiscal-Financiera, y Urbano-Funcional.

Para concluir este trabajo, se han contrastado los resultados obtenidos por el equipo de técnicos-consultores, con los obtenidos de mesas-trabajo o talleres en los que participaron los actores sociales identificados en la zona, por lo que obviamente el resultado final obtenido pretende reflejar lo más apróximadamente posible una realidad.

El presente documento concluye señalando objetivos y estrategias por cada una de las dimensiones.

Tenemos la esperanza de que los datos que aquí se encuentren, puedan servir para la elaboración y ejecución de proyectos que contribuyan al desarrollo de ésta región.

Camiri, octubre 1.994

CONTENIDO

El **Diagnóstico Socioeconómico,** al que también hemos denominado **DISE-Chaco,** comprende seis volúmenes, cuyo contenido se resume en lo siguiente :

VOLUMEN I.
RESUMEN EJECUTIVO

Se describe en síntesis los aspectos más sobresalientes de las diferentes dimensiones del estudio y estrategias de desarrollo para el área.

VOLUMEN II.
MARCO HISTORICO-ANTROPOLOGICO

Considera una visión histórica y antropológica de la región, su "geopolítica indígena", una reseña cronológica de los acontecimientos de la colonización y un panorama étnico contemporáneo.

VOLUMEN III.
DIMENSION AMBIENTAL

Considera la situación actual del medio ambiente en lo que respecta al área de estudio, sus problemas y potencialidades, análisis de las relaciones y procesos naturales; identificación de los factores de susceptibilidad, amenaza y riesgo ambiental y aprovechamiento de los Recursos Naturales Renovables y No Renovables.

VOLUMEN IV.
DIMENSION ECONOMICA

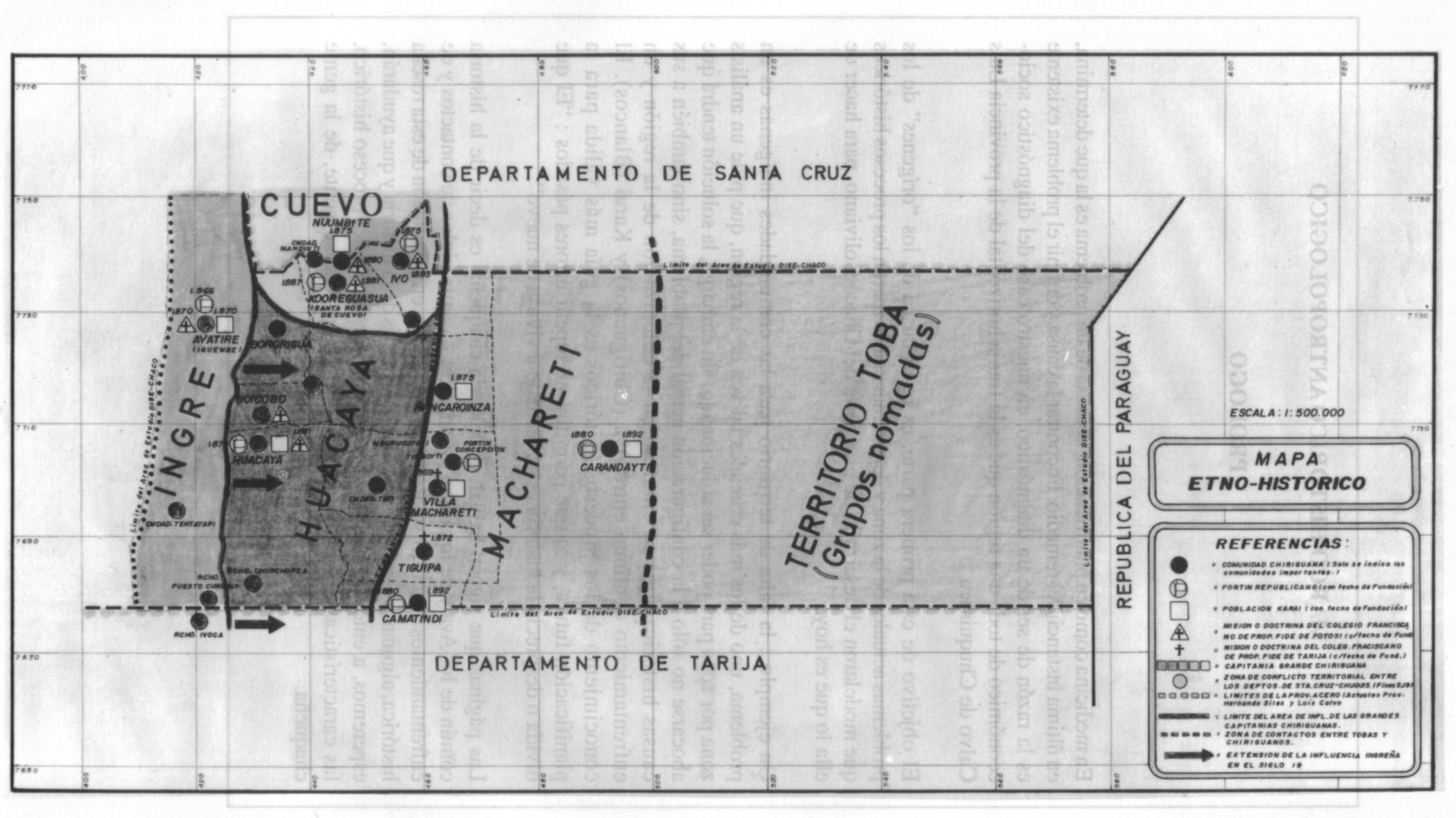
Contempla tres sectores : el agropecuario, industrial y el de infraestructura y servicios de apoyo a la producción. En ellos se encuentra la estratificación de la producción (agrícola, pecuaria), estructura de la producción, distribución, nivel tecnológico, proceso productivo, costos y beneficio, modelos de fincas agropecuarias, sistemas y redes de transporte e infraestructura productiva.

VOLUMEN V.
DIMENSION SOCIO-POLITICA

Aborda 3 ámbitos de análisis : la estructura demográfica de la población, las condiciones materiales para su reproducción y la estructura de intereses sociales.

VOLUMEN VI.
DIMENSION ADM-INSTITUCIONAL FISCAL-FINANCIERA DIMENSION URBANO-FUNCIONAL

Contiene dos partes: La primera referida al análisis de las instituciones públicas y privadas para administrar, fiscalizar y financiar el desarrollo del área. La segunda parte contempla aspectos de la conformación espacial, de los asentamientos y su entorno; las relaciones con otros centros desde el punto de vista funcional, ejes de comunicación y clasificación vial, cronología de asentamientos y factores de desarticulación.


DEPARTAMENTO DE SANTA CRUZ
DEPARTAMENTO DE TARIJA
REPUBLICA DEL PARAGUAY
CUEVO
INGRE
HUACAYA
MACHARETI
TERRITORIO TOBA
(Grupos nómadas)
NUUMBITE
IVO
KOOREGUASUA
(SANTA ROSA DE CUEVO)
AVATIRE
BORORIGUA
BOICOBO
HUACAYA
VILLA MACHARETI
TIGUIPA
CAMATINDI
CARANDAYTI
RCHO. IVOCA
Limite del Area de Estudio DISE-CHACO
ESCALA : 1: 500.000
MAPA
ETNO-HISTORICO
REFERENCIAS:
COMUNIDAD CHIRIGUANA (Solo se indica las comunidades importantes.)
FORTIN REPUBLICANO (con fecha de Fundación)
POBLACION KARAI (con fecha de Fundación)
MISION O DOCTRINA DEL COLEGIO FRANCISCANO DE PROP. FIDE DE POTOSI (c/fecha de Fund.)
MISION O DOCTRINA DEL COLEG. FRACISCANO DE PROP. FIDE DE TARIJA (c/fecha de Fund.)
CAPITANIA GRANDE CHIRIGUANA
ZONA DE CONFLICTO TERRITORIAL ENTRE LOS DEPTOS. DE STA. CRUZ-CHUQUIS.
LIMITES DE LA PROV. ACERO (Actuales Prov. Hernando Siles y Luis Calvo
LIMITE DEL AREA DE INFL. DE LAS GRANDES CAPITANIAS CHIRIGUANAS.
ZONA DE CONTACTOS ENTRE TOBAS Y CHIRIGUANOS.
EXTENSION DE LA INFLUENCIA INGREÑA EN EL SIGLO 19

MARCO HISTORICO ANTROPOLOGICO

PROLOGO

En medicina como en planificación, la causa de un problema es la que determina, en última instancia, el remedio. Encontrar la causa y definir el problema existente es la razón de ser de un diagnóstico, en nuestro caso del diagnóstico socio-económico de toda una región que es la franja horizontal de la provincia Luis Calvo de Chuquisaca.

El objetivo de esta primera parte, es ir en busca de los "orígenes" de los problemas actuales de la zona y determinar cuales fueron los procesos históricos que modelaron el desarrollo de esta parte del Chaco Boliviano, para hacer de ella lo que es hoy.

Un ejemplo : la falta de territorio para las comunidades indígenas es un problema, uno de los más cruciales tal vez de la región, que pide un análisis zona por zona para poder ser solucionado; sin embargo, la solución tendrá que abocarse no sólo a la configuración actual del problema, sino también a sus causas históricas que se enraízan en la colonización de la región y un enfrentamiento contínuo entre Ava (Chiriguanos) y Karai (Blancos). El conocimiento de los procesos históricos es la guía más válida para la planificación futura, y lo que permitirá no repetir errores pasados : "El que olvida o desprecia la historia es condenado a vivirla de nuevo".

Las páginas que siguen hablan de historia chaqueña, es decir de la historia común de los Ava y de los Karai durante tres o cuatro siglos de contactos y de enfrentamientos en una misma zona. Presentamos, en conclusión de esta reseña histórica, algunas reflexiones surgidas del análisis de la historia y que ayudarán, esperemos, a entender mejor y a contextualizar dentro del proceso histórico, las características contemporáneas de la región y de su gente, de la gente chaqueña.

INTRODUCCION

La franja horizontal de la actual provincia Luis Calvo es un lugar privilegiado dentro de la tierra guaraní o "chiriguana" de Bolivia: un lugar fronterizo, que fue el teatro de los encuentros más difíciles de los Chiriguanos con las etnias chaqueñas, entre ellas los Tobas al sur y al este, cuya presencia influyó mucho sobre el destino de los Chiriguanos y de los criollos de esta zona; un lugar aislado también hasta nuestros días, y de acceso difícil. Su colonización fué tardía y entre las más problemáticas de la historia boliviana.

Estas "tierras hechizadas", sede de la resistencia chiriguana al Español y al criollo, fueron durante cuatro siglos codiciadas por el conquistador blanco o karai. Invictas hasta un trágico 28 de Enero de 1892 en Kuruyuki, están consideradas hoy como la cuna donde vuelve a fortalecerse "la semilla del pueblo guaraní" (Acebey 1992).

La voluntad nunca desmentida de los Españoles, luego de los criollos bolivianos, de conquistar y someter esta zona, ha tenido y tiene varias razones : acabar con la resistencia chiriguana a la colonización, objetivo que se logró - por lo menos en lo que toca a la resistencia armada - en el año 1892 en Ivo-Kuruyuki. Un documento de 1876 dice, como anunciando la tragedia que ocurrirá en Ivo 16 años después :

"Ibo há sido siempre la constante amenaza de los establecimientos ganaderos, por ser la puerta por donde los salvajes extraen a las llanuras del desierto el votín de sus frecuentes robos, i por donde se evaden con seguridad después de un alzamiento".

ANB MI 1876, Carta de la Comandancia Militar de la provincia Azero al Sub prefecto de la provincia, Iguembe, 15/02/1876.

Y el documento recomienda la construcción de un fortín en Ivo, y la toma por las fuerzas armadas del cerro Aguaragüe con qué "quedará asegurada esta Frontera i sujeta la guerrera tribú guaraní de una vez para siempre".

Acabar con los Chiriguanos significa, en este siglo XIX donde jugó el destino de la provincia, llevar adelante la colonización ganadera y agrícola siempre más al Este.

Otros documentos que veremos en su tiempo, subrayan la ubicación estratégica de la provincia, para poder construir caminos estables hacia la Argentina y el Paraguay.

En cuanto a los intereses contemporáneos, bien sabemos que sigue prioritaria la vinculación carretera con los países vecinos, y que no desapareció el afán de colonizar las tierras baldías. La explotación petrolera es otro lema de la colonización contemporánea. La provincia Luis Calvo es una de las principales productoras de petróleo de Bolivia,. y una de las que más sufrieron durante la Guerra del Chaco, la guerra del petróleo.

La información histórica es escasa sobre esta zona para los primeros siglos de la conquista, precisamente que su colonización verdadera ocurrió recién en el siglo XIX.

Empezaremos en esta revisión histórica y antropológica de la región, por situar la franja horizontal de la provincia Luis Calvo dentro de la historia y la geografía contemporánea de la "Chiriguanía"; una segunda sección describirá lo que bautizamos la "geopolítica indígena" de esta zona en la época colonial, guaraní por supuesto, pero también toba.

Seguiremos luego por una reseña cronológica de los acontecimientos de la colonización de la región, reseña en la cual el siglo XIX ocupará, por razones obvias, la mayor parte. A manera de conclusión, y a partir del análisis histórico, propondremos algunas reflexiones sobre el panorama étnico contemporáneo de la provincia : Ava y Karai, como pilares de la identidad chaqueña.

I. ORIGENES

Hablar de "orígenes" de un pueblo, de una costumbre o de un mito es seguramente una utopía, y la investigación no dejará nunca de buscar los "orígenes de los orígenes" sin llegar nunca a un punto cero o a un inicio verdadero. El título de esta sección tiene por lo tanto un sentido limitado y se debe entender como una búsqueda del "origen" de la presencia en la zona de una etnia : la de los Guaraníes o "Chiriguanos", que se adueñó casi por completo de ella en los siglos históricos. De las migraciones anteriores de las etnias guaraníes, de los lejanos Carios del litoral atlántico que marcharon hacia el Oeste, no hablaremos sino de paso, para aclarar nuestro propósito.

Algunas personas bien intencionadas se chocarán con la palabra "Chiriguano" que utilizamos aquí, y preferirán hablar de "Guaraníes". Justificar el uso del nombre "chiriguano" será una primera incursión en la historia de la etnia en el territorio de la actual Bolivia.

"Guaraní" se refiere a una pertenencia lingüística y cultural. Existen grupos guaraníes en Brasil, Paraguay, la Argentina, hasta en la misma Bolivia, que no tienen sin embargo ningún parentesco fuera de la pertenencia a un mismo grupo lingüístico con los grupos del Chaco boliviano. Así el uso del término "Guaraní" para referirse a una sola etnia presenta muchos inconvenientes : los Yuki, los Sirionó y los Guarayos del Oriente boliviano son Guaraníes tan "legítimos" como los llamados "Chiriguanos".

Circunstancias históricas pueden explicar el uso y abuso del término "Guaraní" por los criollos y por los mismos "Chiriguanos" cuando hablan castellano. En efecto, desde los siglos coloniales, varias etimologías tan despreciativas como falsas desacreditaron la palabra "Chiriguano" :

Las crónicas del siglo XVI mencionan al nombre de chiriguana, y "chiriguano" no es más que una castellanización posterior del término. Las etimologías más populares del nombre son también las menos científicas, y explican el nombre a partir del idioma quechua : chiri, "frío" y guano, "excremento", o también chiri y huana, "castigar". Esta última interpretación es la que desarrollan el Padre Chomé (1781/1732/:242-243) y Diego de Alcaya : según Alcaya un grupo de Guaraníes hubiera sido capturado por los Incas gracias a la ayuda del jefe chané Grigotá, después del ataque por los Guaraníes del fuerte de Samaipata. El Inca hubiera condenado los Guaraníes a morir desnudos, en la punta de un cerro nevado :

"Sabido por el Inga cómo eran muertos, levantándose de su asiento muy contento, dijo en voz alta : "Halla, Halla, Chiripiguañuchini" - lo cual quiere decir : Así, así les he dado escarmiento con el frío. Chiri es el frío en lengua de los Ingas, y guana, el escarmiento. De donde les quedó hasta hoy el nombre de Chiriguanas".

(Alcaya 1961/Principio siglo XVII/:56)

El principal mérito de la crónica de Alcaya es mostrarnos las relaciones altamente conflictivas entre los migrantes guaraníes y el Imperio inca; la etimología dada no satisface mucho sin embargo el investigador.

E. de Gandia dió un primer paso adelante interpretando la segunda parte del nombre Chiriguano por el guaraní : gua, guara, "lugar, hábitat", y ana, "parientes" (Gandia 1929:28 n.1) : los Chiriguarana serían, los "parientes de la zona fría", bautizados así por los Guaraníes que se quedaron en Paraguay. Queda un problema esencial en esta etimología : Por que hubieran utilizado los Guaraníes el término quechua para decir "frío" y no el guaraní roi?.

Hemos propuesto hace poco otra etimología al nombre de Chiriguano (Combés-Saignes 1991:51-54), basándonos sobre el idioma guaraní y sobre una interpretación dada ya en el siglo XVI por el Gobernador de Santa Cruz don Lorenzo Suárez de Figueroa :

> "El propio nombre de esta generación es Cario, de donde se deriva el nombre que tienen, Caribes, que quiere decir "comedores de carne humana". Llámanse también Guaranís y Guarayus, que quiere decir "gente de guerra". También les llaman Chiriguanaes, corrompido el vocablo el cual deriva de chiriones, que quiere decir "mestizos, hijos de ellos e de indias de otras naciones".

(Suárez de Figueroa 1965/1586/:404-405)

Aparece efectivamente el nombre de chiriones en algunas crónicas de la época. A partir de ahí, proponemos entonces la etimología siguiente : siri, traducido por Giannechini por "expatriarse" (1916:74) y que significa hoy "irse, apartarse", y guana, que no es sino el mismo nombre dado antaño en el Chaco a los grupos arawak (chané) con los cuales se mezclaron los Guaraníes : los Chiriguanos serían entonces "los mestizos y los migrantes". Esta etimología se encuentra respaldada por una versión ava contemporánea de Tentayapi sobre el origen del nombre "Chiriguano".

"La versión propia, que tiene aún poca vigencia sobre el origen de la palabra chiriguano, está referida a que el término puede provenir de la palabra siriguanoi que por las transformaciones de la lengua, por la influencia castellana o de otras lenguas pudo cambiar o transformarse y significa "Pueblo que no tiene un sitio, lugar fijo, o que se mueve permanentemente".

(Zarzycki 1990:3).

Esta última explicación confirma la nuestra para la primera parte del nombre siri. Sea la que sea la significación de la segunda parte guana, estas etimologías permiten hoy olvidar definitivamente los sentidos despreciativos dados en el pasado al nombre de los Chiriguanos. Varios autores, por ejemplo los investigadores de CIPCA en una serie titulada "Los Guaraní-Chiriguano", contribuyen a este "rehabilitación" del término.

Utilizaremos entonces a lo largo de estas páginas el nombre de Chiriguano, para referirnos a la etnia guaraní del sur boliviano.

Lo que revela el nombre de chiriguano y que confirman las fuentes históricas, es la esencia mestiza, mixta, de la cultura "guaraní" del sur de Bolivia. Guaraníes y Españoles llegaron al Chaco boliviano como conquistadores, y más o menos a la misma época. Los primeros llegaron del este y los segundos del oeste (con la excepción del primer y desconocido descubridor de Bolivia, el portugués Alejo García quién siguió una expedición guaraní desde la costa atlántica en 1522).

En el texto ya citado, Suárez de Figueroa indica el verdadero nombre étnico de los migrantes guaraníes : Cario. Suárez de Figueroa, está de acuerdo sobre este punto con la mayoría de los cronistas : los Carios son en efecto los Guaraníes que viven, en aquella época en los alrededores de Asunción del Paraguay, y son famosos por viajeros y migrantes (ver Schmidel 1944/1567/:55). Los Chiriguanos serían los descendientes de los Carios, es la tradición más difundida sobre el origen de la etnia. Una tradición que tiene muchos argumentos en su favor. Las expediciones españolas que salían de Asunción en busca del Paititi o de El Dorado favorezieron a menudo la instalación definitiva de los guías guaraníes paraguayos que acompañaban las tropas (Susnik 1968:178) : esto deja suponer cierto parentesco reconocido entre Chiriguanos y Guaraníes paraguayos. En efecto. mucho más tarde, el Padre Lozano cuenta que los Chiriguanos consideran a los Guaraníes de Paraguay como a sus parientes (1941/1733:260).

En 1589 una mujer guaraya (o sea, de un grupo que como los Chiriguanos migró hacia la actual Bolivia) dice que 20 años antes vivía en Paraguay (Missio.. 1929/1589:918). Nino en fin afirma que todavía en el siglo XIX familias chiriguanas iban a Paraguay a visitar a sus parientes (Nino 1912:69).

Las tradiciones religiosas y mesiánicas chiriguanas se refieren también a la tierra original del Paraguay. Las migraciones de los siglos XV y XVI que dieron nacimiento a la etnia chiriguana eran migraciones proféticas en búsqueda de la "Tierra sin Mal", el paraíso celeste y terrenal a la vez (ver Hélene Clastres 1975). A fines del siglo XIX en una Chiriguanía invadida cada día más por los blancos, la Tierra sin Mal se vuelve en los discursos la tierra del Origen : es en Paraguay que debía volver a nacer el profeta Hapiaoeki-Tumpa (Martarelli 1918/1890/:275); es en Paraguay que otro jefe, Yamanduaré, se inició como profeta (Saignes 1986:182,189).

Y tenemos que hablar aquí de la tragedia que fue para los Chiriguanos la Guerra del Chaco (1932-1935). En las primeras líneas del combate tuvieron que tomar las armas, como ciudadanos bolivianos, contra gente que conocía

mucho más que el lejano Gobierno Central Boliviano : contra gente, los Paraguayos, que hablaban el mismo idioma que ellos, y que consideraban como hermanos. Esta tragedia muestra también la fuerza de las relaciones entre los Chiriguanos y su patria original. Todo, hasta la reivindicación actual del nombre de "Guaraní", concuerda para establecer el origen paraguayo y guaraní (no Tupí) de los Chiriguanos.

Esta conclusión no es falsa, es sólo incompleta : Suárez de Figueroa afirma en efecto en el texto ya citado :
"Su origen e principio (de los Chiriguanos) dicen que es la costa del Brasil y han ido extendiéndose por muchas partes e provincias, poblando donde hay mucha gente, para ejecutar su crueldad natural contra el género humano"

(Suárez de Figueroa 1965/1586/:505)

Varios siglos más tarde el Padre Nino recoge la misma tradición : si bien los más jóvenes entre los Chiriguanos del fin del siglo XIX reivindicaban su origen paraguayo, los ancianos decían sin embargo claramente "que su procedencia viene del Brasil" (Nino 1912:68), de donde hubiera salido después de un largo combate contra los blancos (o sea en el siglo XVI).

Estas afirmaciones no son sorprendentes. El nombre de los Carios era bien conocido en el Litoral Atlántico, se trataba de un grupo guaraní establecido al Sur de Sao Vicente : un grupo guaraní, pero fuertemente "tupinizado" por sus vecinos Tupinambá y Tupininkin.

Sabemos de los Carios que tenían como los demás grupos tupí-guaraní sus profetas, los Caraibebe, que tenían el poder de dar larga vida a sus fieles. Uno de ellos hubiera previsto la llegada de los Padres Jesuitas en sus tierras

(Ignacio de Sequeira, 1635, in Leite 1945:500 - 502).

El terreno religioso existe entonces, favorable a una migración de tipo profético tal como las que hicieron numerosos otros grupos tupí-guaraníes.

Una tradición histórica confirma la hipótesis : se trata de la primera migración guaraní históricamente comprobada hacia el oeste, dirigida por el portugués Alejo García a partir de la costa brasileña de Santa Catalina donde vivían los Carios. De 1522 a 1526, García viajó acompañado por más de 2000 Carios, hasta Asunción del Paraguay y de ahí hasta Mizque en el actual departamento boliviano de Cochabamba. García no se quedó mucho en la región pero las fuentes no dicen nada sobre los Carios que iban con él : si creemos las tradiciones sobre el origen brasileño de los Chiriguanos, tenemos que suponer que muchos de los Carios se quedaron en los territorios que acababan de descubrir. En cuanto a García fue asesinado a su vuelta por los Payaguas

(Rui Diaz de Guzmán 1974/1612/67-68).

Por otra parte Dietrich en su estudio sobre el idioma chiriguano (1986) hace notar que el chiriguano presenta un significativo porcentaje de palabras que no existen en el guaraní paraguayo, pero si en las lenguas tupís. Ayuru por ejemplo, que es "Loro" en chiriguano y en tupinambá, no existe en guaraní paraguayo (Dietrich 1936:195). Maire, héroe civilizador de los Tupís, no se conoce en Paraguay mientras sabemos que lo conocían los Chiriguanos de Bolivia : Maire era el apodo del mismo Alejo García (Marayta), y el nombre de un jefe chiriguano a principios del siglo XVII.

(Diaz de Guzmán 1979/1617-18/:93).

Haremos así nuestra, la conclusión de Dietrich :
"No hay que pensar en absoluto que los futuros Chiriguanos emigraron única y exclusivamente del territorio del actual Paraguay, sino que es muy probable que provinieran también de las regiones más orientales que hoy se hallan en los estados brasileños de San Pablo y Santa Catalina".

(Dietrich 1986:194)

O sea, entre origen paraguayo (guaraní) y origen brasileño (guaraní tupinizado) de los Chiriguanos, no parece que haya que escoger. Tantas pruebas válidas en favor de una como de otra opinión, hacen concluir a la existencia de varias olas de migración, y de varias regiones de origen : Paraguay, y la costa sureste de Brasil.

Un comentario hecho en 1633 a propósito de los Guaraníes Itatín permite dar una visión de conjunto del problema: Según Susnik (1968:179) los Itatines del Paraguay hubieran llegado a la actual Bolivia con la expedición de Ñuflo de Chávez en 1564. Se trata entonces de un grupo guaraní que ha migrado, como los Chiriguanos, y que es al origen del actual grupo Guarayo en el departamento de Santa Cruz. De ellos el Padre Diego Ferrer decía en 1633: "No difieren de los demás guaranís sino que tienen más trato y policía de cuantos guaranís avemos vistos hasta ahora, y también en la lengua tienen alguna diferencia de los demás guaranís aunque poca acercándose algo al lenguaje tupi, de suerte que algunos dicen que no son verdaderos guaranís ni tupis tampoco, sino que es una nación entremedia entre los guaranís y tupis que llaman temiminos".

(citado por Susnik 1975:70)

Los Temiminos son de una de las tribus del Litoral brasileño que "tupinizaron" con mucho éxito a los grupos carios de Santa Catalina.

De los Tupis Temimino a los Carios tupinizados; de estos Carios de Brasil a los de Paraguay; de los Guaraníes de Asunción a los Guarayos, "entre guaraní y tupí" y a los Chiriguanos : tal fue la historia de las migraciones guaraníes hacia el occidente. Se explica así la presencia de elementos culturales tupís en el idioma y en la cultura chiriguana (ver Combés-Saignes 1991 : Cap. 2); se explica también porqué estos elementos no existen entre los Guaraníes de Paraguay, ya que los Carios "tupinizados" acompañando a García sólo pasaron por estas zonas sin establecer ahí sus viviendas. Se explica, en fin, la existencia de 2 tradiciones entre los mismos Chiriguanos sobre su origen. Llegados de Paraguay o de Brasil, los Chiriguan[illegible] son de todas maneras unos Guaraníes. Pero son descendientes de los Carios de Santa Catalina, descendientes de unos Guaraníes "tupinizados", cuya condición de mestizos (por lo menos en el plano cultural y lingüístico) favoreció sin lugar a dudas el mestizaje posterior con los Chanés y luego, en alguna medida, con los Karai.

* * *

* *

La "Chiriguanía" contemporánea se extiende sobre 3 departamentos y 5 provincias: Cordillera en Santa Cruz; Hernando Siles y Luis Calvo en Chuquisaca: O'Connors y Gran Chaco en Tarija. A los cuales había que sumar algunos grupos izoceños establecidos en Paraguay desde la Guerra del Chaco, y numerosas comunidades en el norte Argentino, resultado de las migraciones chiriguanas en los siglos XIX y XX hacia Mbaaporenda, "el lugar del trabajo", la Argentina (ver más abajo).

Los Chiriguanos de Bolivia no forman un conjunto homogéneo: hay los Ava ó Mbia ("Hombre", autodenominación de los Chiriguanos), y hay los Izoceños o Tapui, mucho más afectados que los anteriores por las influencias chanés. Hay las comunidades independientes, y las comunidades de peones de haciendas.

Las comunidades independientes en la provincia Luis Calvo son pocas. La más famosa es "el rincón Simba" Tentayapi. Ity y Caraparirenda a unos pocos kilómetros de la Capital provincial Muyupampa, se afirman hoy como comunidades activas y dinámicas, pero no pertenecen a nuestra área de estudio.

A estas principales comunidades se suman otras mucho más reducidas, como Santa Rosa de Cuevo. Pero la provincia Luis Calvo, como su vecina Hernando Siles, es ante todo la tierra por excelencia de las haciendas, la tierra de los patrones Karai: Huacaya, Macharetí, Iguembe, estos nombres que fueron sinónimos de resistencia y "rebeldía"

hace apenas 100 años, son hoy apacibles pueblos criollos, donde nace a partir de las tradiciones indígenas y españolas la tradición chaqueña.

II. GEOPOLITICA INDIGENA DE LA ZONA - SIGLOS XVI a XIX

Una de las principales razones de la dificultad de la conquista de la Chiriguanía, fue la falta de comprensión por los Karai de las políticas nativas. Salvo raras excepciones, los Españoles no supieron adaptar su estrategia a las realidades tobas, chiriguanas o matacas. Las consideraron con un ojo europeo, proyectando sobre ellas la imagen occidental de la organización estatal.

Hasta el final del siglo XIX, fueron más bien los Chiriguanos y sus vecinos Tobas los que supieron entender los componentes de la política karai, y aprovecharla según sus propios intereses.

A) Chiriguanos y Tobas

Los Tobas del Chaco boliviano eran los representantes más occidentales del grupo lingüístico Guaykurú. Era un pueblo fundamentalmente nómada, que vivía en la época colonial a las orillas del Pilcomayo Sur y "Chaco adentro" hacia Paraguay.

Sobre los Tobas las fuentes no son muy numerosas, porque pocos eran los conquistadores que se aventuraban en esas tierras hostiles. Más información tenemos sobre las relaciones mantenidas entre los Chiriguanos y los grupos tobas.

Estas relaciones cambian a lo largo de los siglos, y en definitiva, según circunstancias locales y puntuales. No se trata en efecto de una relación definida de "Nación" a "Nación", o de "jefe de Estado" a "jefe de Estado", sino más bien de alianzas y enemistades cambiantes entre una comunidad chiriguana y un grupo toba, según los intereses del momento. Es así que una capitanía local ava puede aliarse con un grupo toba para reducir a otra comunidad ava vecina. Estas alianzas guerreras se intensifican, por supuesto, a medida que avanza en la región la colonización karai.

Teniendo en cuenta estas aclaraciones, se puede distinguir dos grandes etapas en las relaciones inter-étnicas Ava/Toba en la época histórica.

La primera etapa empieza para nosotros en el siglo XVII con las primeras fuentes escritas, y presenta una imagen fiel de lo que debieron ser las relaciones entre las etnias en la época pre-colombina.

Son relaciones fundadas sobre el respeto y el miedo mútuo. Los Tobas, cabe subrayarlo, gozaron entre los Chiriguanos de una consideración excepcional, que sólo los Españoles lograron luego igualar. Veamos los documentos :

"Los Chiriguanos confinan con unos indios que llaman Tobas valientes y a quien tienen gran miedo".

(Respuesta de don Pedro Ozores de Ulloa, 1616 - Archivo del Duque Infante, papeles Montes Claros, tomo 36).

"Han sido y son estos Tobas grandes enemigos de los chiriguanos (...). Se han hecho muy pesadas guerras".

(Relación del Capitán Diego de Contreras al Conde de Lemos. Archivo del Duque Infante, 1609. Folio 1v).

Los Chiriguanos tratan a los Tobas de "gigantes" y de "malos hombres", porque dicen que comen carne humana cruda y no cocida

(Lizárraga 1968 / principio siglo XVII/:146).

Las relaciones con los Tobas se destacan así de las otras relaciones exteriores de los Ava; nada de común entre el desprecio hacia las demás etnias (los Chanés llamados Tapui ó "esclavos", los Quechuas tratados de Karakara ó "carcaña", etc.) y el miedo manifestado hacia los Tobas : los Chiriguanos "cuyo nombre era terror de todo el Chaco (....) no se quieren tomar con ellos" (los Tobas)

(Lozano 1941/1733/:164,218).

En 1574 el Virrey Toledo quiso (sin éxito) aprovechar esta situación política y cercar los Chiriguanos entre el ejército español al Norte y Oeste, y los grupos tobas "enemigos capitales de los Chiriguanos" al Este.

(Lizárraga 1968 / principio siglo XVII/:153).

Este respeto mútuo entre dos etnias guerreras no excluía los negocios. Chiriguanos y Tobas tienen "desde tiempos antiguos especiales relaciones", los primeros cambiando su maíz contra el pescado de los otros. Pero: "el genio volubilísimo de los Tobas y la ingénita antipatía de los Chiriguanos a todos los que no son de su nación no permitían que estas relaciones fuesen constantes".

(Corrado-Comajuncosa 1884: 370-71; ver también Nino 1912:71).

Los Padres Corrado y Comajuncosa advierten que el negocio no impide la enemistad y la desconfianza. El Padre Nino subraya por ejemplo que no existen alianzas matrimoniales entre Tobas y Chiriguanos.

Los misioneros se dan también perfectamente cuenta que el mejor cemento de una alianza Chiriguanos/Tobas es la lucha contra un enemigo común es decir el blanco. Las alianzas inter-étnicas se multiplicaron entonces al ritmo del avance de la colonización, principalmente en la segunda mitad del siglo XIX : es la segunda etapa de las relaciones entre las dos etnias, unidas contra el Karai y con los neófitos indígenas de las misiones franciscanas.

En esta época pudo decir el Padre Corrado de los Tobas que eran "siempre leales amigos de los Chiriguanos, tratándose de asociarlos en los delitos" (1884: 443).

A mediados del siglo XIX, Macharetí es la plaza fuerte donde Tobas y Chiriguanos intercambian el botín de sus robos (el ganado de las haciendas vecinas) (Corrado-Comajuncosa 1884: 444).

La primera gran alianza anti-Karai que conocemos bien, tiene lugar en 1853 y 1854. Parcialidades tobas de la zona de Macharetí se unen con (y bajo el mando de) la capitanía chiriguana de Huacaya y su Mburuvicha (Capitán Grande) Arayapui ("Borrador del original del Fr. Zeferino Muzzani sobre la fundación de la Misión de Tarairi, 10 de Septiembre de 1855. in, Historia de Tarija - Corpus Documental Tomo V doc. Nº 688). Huacaya, que un religioso calificará de "piedra de toque de todas las revoluciones de la Cordillera" (Mora 1931/1729/:106), y Macharetí "foco de la guerra y mercado de los robos de los Tobas" ("Borrador del original ..." Op. Cit. p.306), son las principales plazas fuertes de la coalición que durante varios años atacará sin tregua la misión franciscana de Tarairí y sus neófitos.

El robo de ganado a los hacendados y a las misiones es el principal provecho material de las expediciones guerreras, sin contar con la recuperación en los rangos de los indígenas independientes de algunos neófitos mal convertidos. Tarairí es en esta época el límite geopolítico entre los indígenas aliados de los blancos, al sur, y los "infieles" chiriguanos, tobas y algunos Tapietés (Chanés guaranizados) al norte.

La zona "infiel" va "desde Cuevo hasta Guacaya" (ANB MI 1859 tomo 169 Nº 59). Sabemos que el líder de los Chiriguanos rebeldes del norte de Tarairi era en 1863, Chirabuzu. Los ataques contra Tarairí, San Francisco y San Antonio del Pilcomayo (actual Villamontes) y otras misiones, se multiplican en esta época.

El año 1874 marca una evolución en la alianza chiriguano/toba contra los Karai. La "guerra general" empieza, una de las más sangrientas de toda la historia de la región. Las alianzas indígenas se fortalecen. Los documentos nos hablan "de numerosas tribus coaligadas entre Tobas, Tapietés, Chiriguanos, Guacayeños y otras" (AFX, Fondo de Documentación de la Prefectura de Chuquisaca, correspondencia 1874. Esta coalición ataca Macharetí; otros "4 a 5000 salvajes de todas las tribus del oriente" asaltan Iguembe el 11 de Enero de 1875. Sacó, "famoso Capitán de los Tobas", murió durante este asalto fracasado (Carta del Sub-prefecto de la Provincia Acero al Prefecto del departamento, Iguembe 13 de Enero de 1875, AFX, Fondo de Documentación de la Prefectura de Chuquisaca, correspondencia 1875).

Las etnias tarijeñas como los Matacos participan en la sublevación general de estos años, siempre bajo el mando de los Tobas y de la Capitanía chiriguana de Huacaya "rebelde al orden y la civilización" (Oficio del Prefecto de Misiones ..... Aguarenda 25 de Enero de 1875, in Historia de Tarija - Corpus Documental Tomo V Doc. 660).

Las "Guerras Generales" de los años 1870 - 1880 no se apaciguaron verdaderamente hasta el final del siglo XIX ó el principio del siglo XX en algunos lugares. La presencia karai y los fortines diseminados en la zona impidieron a partir de 1880 alianzas guerreras de gran magnitud, y se firmaron efímeros tratados de paz entre el ejército y los Tobas, los Matacos-Noctenes y otros grupos. Ataques esporádicos continuaron sin embargo, tanto por parte de los Tobas como por parte de los Chiriguanos, a menudo aliados.

Entre Ríos (Tarija) y Rosario del Ingre (Chuquisaca) conservan todavía en sus fiestas patronales el recuerdo de estas guerras que opusieron Tobas y Chiriguanos al colonizador, y se convirtieron luego en verdaderas guerras civiles al oponer los indígenas neófitos e "infieles".

B) Organización Política Chiriguana : las Capitanías

La franja horizontal de la actual provincia Luis Calvo corresponde, según la clasificación del Padre Pifarré, a la "Cordillera Central" chiriguana, cuyos vecinos eran "los más radicales de toda la cordillera en la defensa de los valores e intereses chiriguanos, los "clásicos" de la rebeldía e independencia, los guardianes o celadores del comportamiento de otras comunidades para con los Españoles" (Pifarré 1989: 144).

La resistencia sin tregua de todas las comunidades de la zona contra los Karai no debe engañar y hacer concluir a una "unión sagrada" de la "Nación" chiriguana contra el conquistador, y menos todavía a una "unión indígena" contra los colonos. Tobas, Tapietés y Matacos se aliaron en varias ocasiones con comunidades chiriguanas para un propósito bien definido y puntual : atacar una misión, o robar el ganado de tal o tal hacienda. El mando de una comunidad sobre las otras duraba lo que duraba la guerra, y esta regla vale tanto para las relaciones inter-étnicas como para las relaciones entre comunidades o capitanías locales chiriguanas.

Confederaciones guerreras más que otra cosa, las capitanías grandes no eran más que la suma de varias capitanías locales y dispersas que mantenían entre sí relaciones de alianza matrimonial y política. Cada comunidad (tenta) tenía su jefe o mburuvicha, traducido al castellano como "capitán".

El Mburuvicha Guasu ó "Capitán Grande" era la cabeza de la Capitanía Grande ó tentaguasu, sin que esta función le de un poder centralizado y coercitivo. La instancia de decisión en la comunidad como en la Capitanía Grande es la Asamblea de todos los hombres, donde tienen voz preponderante los mejores guerreros, los chamanes ó Ipaye, y los ancianos. Podemos imaginar el Mburuvicha guasu, en tiempo de paz, como el moderno Bacuire de Tentayapi, respetado por su edad y su experiencia mucho más allá de los límites de su comunidad. La Asamblea es la que manda, es la voz de la Sociedad, y el Capitán Grande se tiene que conformar a sus decisiones (ver P. Clastres 1972).

En tiempos de guerra solamente, el Capitán Grande tiene cierto poder de organización de mando sobre los miembros de la confederación : el siglo XIX es, en toda la Chiriguanía, el siglo de la colonización definitiva, el siglo también

de las sublevaciones masivas contra los Karai. Capitanes como Cumbay, Mandeporay y otros se imponen así poco a poco como jefes casi absolutos ...pero no sin problemas dada la anterior organización política tradicional.

* * *

Cuatro Capitanías Grandes se dividen la región que nos interesa : la de Cuevo o Ñuumbite al Norte; la del Ingre al Oeste; Huacaya al centro; y Macharetí al Este.

El Ingre (Tapere) cuyo territorio incluía los cañones de Huacareta Ñacamiri, Ingre e Iguembe, era en el siglo XIX el límite oeste de la Chiriguania todavía independiente : una frontera donde los Chiriguanos podían todavía atacar con fuerza, pero donde los Karai podían también resistir con la ayuda de sus aliados indígenas de San Juan del Piray y de Huacareta. El ataque por ejemplo de los puestos de Huacareta y Piray por los Chiriguanos libres del Este en 1864, fue contenido por el ejército boliviano en el cañón del Ingre, en Tapere y Aperiate (Carta del Sub-Prefecto de la provincia Acero al Prefecto del Departamento Sauces 17 de abril de 1874, ANB MI 1874).

Huacaya al centro es como ya dijimos el corazón de la lucha ava contra los Karai. Mantiene contactos estrechos con las capitanías del Ingre y de Macharetí.

Macharetí, cuyo nombre viene del de un capitán chiriguano del siglo XVII (Machare : ver "Relación del Capitán Diego de Contreras, Archivo del Duque infante, 1609), es el límite este de esta zona. Más que un límite, es el lugar privilegiado donde tratan, negocian y discuten los Chiriguanos con las etnias sureñas : Matacos, Tapietés y Tobas del Pilcomayo que incursionaban también en las tierras orientales de Carandaytí adelante. "Este pueblo está a la falda de la Cordillera, de aquí empiezan los llanos" escribe Diego de Contreras. Macharetí es la puerta abierta hacia el Gran Chaco, hacia la alianza o la huida siempre posibles.

Cuevo, en fin, es el límite con las otras capitanías ava del Parapetí y hasta con los Izoceños. Su influencia sobre la región se hará sentir sobre todo a fines del siglo XIX, durante las últimas sublevaciones de la Chiriguanía independiente.

Como dijimos, las alianzas eran inestables entre las Capitanías Grandes y, al interior de cada una de ellas, entre comunidades vecinas.

En la capitanía ingreña por ejemplo, los cañones occidentales se aliaban sin mayores problemas con los Karai, mientras Ingre e Iguembe buscaban el apoyo de los Huacayeños.

El avance de la colonización y las rivalidades internas entre capitanías locales eran los principales factores que hacían y deshacían las alianzas políticas.

El pueblo chiriguano (el conjunto de personas que comparten un mismo idioma, las mismas creencias, la misma cultura) nunca conformó una "Nación" en un sentido político y menos todavía un Estado con poder único y centralizado.

Españoles y criollos no entendieron siempre la filosofía política indígena. Intentaron, en la mayoría de los casos, negociar paces y acuerdos con jefes que sólo un puñado de Ava reconocía como tales. La palabra del representante de una comunidad no comprometía, según la organización ava, la decisión de las demás comunidades. De ahí tratados de paz nulos aún antes de ser firmados, de ahí también la "inconstancia" chiriguana tan criticada por los cronistas españoles que no la entendían.

La política interna siempre prevaleció para los Ava sobre la política externa y la lucha anticolonial. Las alianzas pro y anti-karai se hacían y se deshacían según las rivalidades locales entre comunidades. En este caos aparente (para una mirada occidental), los Españoles no fueron más que una pieza de ajedrez cuyos movimientos eran, en gran parte, controlados por las mismas capitanías chiriguanas. (Ver más abajo, la historia de Rui Díaz de Guzmán.).

III. CRONOLOGIA - LOS PRIMEROS SIGLOS

A) Siglos XVI y XVII

Existen pocos documentos sobre la "Cordillera Central" chiriguana en los primeros siglos de la conquista. Corazón de la resistencia chiriguana a los Karai, la zona quedó en gran parte " tierra incógnita" en los siglos XVI y XVII, y hay que esperar el siglo XVIII para tener más informaciones.

La época precolombina es menos conocida aún. Sólo sabemos que los Guaraníes recién llegados por olas sucesivas desde Brasil y Paraguay, cohabitaron con las etnias chaqueñas, Tobas, Matacos-Noctenes al sur, y Chanés.

Diaz de Guzmán habla de fortines incaicos en Cuevo, en el Valle de Macharetí y en Huacaya (1979/1617-18/:72) : como ocurrió mucho más al norte en Samaipata (ver Alcaya 1961/principio siglo 17/), es muy probable que la zona fué el teatro de enfrentamientos esporádicos entre los conquistadores quechuas y los conquistadores ava.

* * *

* *

Las primeras noticias históricas concretas sobre la zona son las de la campaña militar del Virrey Toledo en 1572-1574, campaña cuyo objetivo era acabar pura y simplemente con los Chiriguanos (Lizárraga 1968/principio siglo XVII). El plan era simple : cercar a los Ava entre las tropas españolas al Norte (Santa Cruz), al Oeste (Tomina) y al Sur (Tarija), y los Tobas al Este. Y fue tal vez el fracaso militar más resonante padecido por Toledo.

El Virrey fue en efecto atacado por los Ava de Huacaya en 1572 (Diaz de Guzmán 1979/1617-18/:75). En 1573 en la Villa de la Plata (Sucre), Toledo acoge una delegación de 20 Chiriguanos, 10 Chané y 1 Chicha; más tarde en el mismo año, 12 Ava llegan a La Plata, llevando cruces como testimonio de su milagrosa conversión a la fé cristiana. Según ellos, un jóven "vestido como chiriguano" y llamado Santiago, hubiera sido mandado por el cielo hasta el Parapetí a predicar la fé cristiana, la reconciliación con los Españoles y el abandono de las "malas costumbres" como el canibalismo, el incesto y la poligamia.

Toledo recibe por supuesto esta noticia como una señal de su futura victoria sobre los Chiriguanos ... Poco tiempo después sin embargo desaparecen de La Plata los Ava "convertidos". Todo este teatro no era más que una mistificación, un pretexto para introducirse a La Plata y, probablemente, reunir información sobre los planes de Toledo. Por las armas en Huacaya ó por la astucia en La Plata, la Cordillera ava seguía invicta, y Toledo nunca pudo llegar a sus fines (sobre Santiago, ver Lizárraga 1968/principio Siglo XVII).

Después de Toledo tenemos que esperar a Rui Díaz de Guzmán en 1615 y 1616 para tener más información sobre la zona, especialmente sobre Macharetí y su Capitán de entonces, Mayriye. Díaz de Guzmán no fue más exitoso que Toledo en su campaña, y se convirtió más bien en esta ocasión en un verdadero instrumento al servicio de la política interna chiriguana.

Todo empieza cuando Rui Díaz de Guzmán toma partido en 1615 por la confederación chiriguana de Charagua en la pelea que la opone a la confederación de Coyayagua. Charagua utiliza al Español a su ventaja en este conflicto

y no duda en pedirle más auxilio el año siguiente para acabar con sus enemigos del Sur, es decir la capitanía de Macharetí.

Esta demanda, reconoce Díaz de Guzmán, "avía sido el principal Intento que avían tenido (los de Charagua) de la amistad con dichos Españoles" (1979/1617-18/:91).

Rui Díaz de Guzmán manda entonces un mensajero "a requerir de parte de su Majestad a los Indios de la comarca de Macharetí y Guacaya, que viniesen a dar la obediencia al Rey Nuestro Señor, y a someterse debajo de la Real Corona" (Ibid). Macharetí en la persona de su Capitán Mayriye rechaza esta propuesta, y marcha contra Díaz de Guzmán con más de 3000 hombres. Notaremos que las razones avanzadas por Macharetí son estrictamente internas al mundo chiriguano : no rechazan tanto la sumisión del Rey de España, sino que protestan porque el fortín levantado por Rui Díaz se encuentra en su territorio y no en el de Charagua como lo pretenden los capitanes de esta última Capitanía.

Con la ayuda de Charagua, Díaz de Guzmán, sale vencedor de varias batallas en Macharetí mismo y en las orillas del río Pilcomayo. En la comunidad de Macharetí, los Chanés esclavos de los Ava acogen como su libertador al Español.

La "pacificación" de Macharetí no es más que un episodio en este ciclo de venganzas ava. Librados de sus enemigos del Sur, los Chiriguanos de Charagua ya no precisan de Rui Díaz, y fomentan a su vez nuevas rebeliones ... Las relaciones se invierten entonces de manera caricatural, y Rui Díaz no tiene otra solución que pedir a Macharetí su ayuda contra Charagua.

Este ciclo de alianzas cambiantes desemboca en una coalición chiriguana de gran amplitud contra el Español, ilustración perfecta de los principios políticos chiriguanos : las guerras internas prevalecen, siempre, sobre las guerras externas contra el Karai.

El siglo XVII es también el siglo de las entradas jesuitas a la Chiriguanía. Como bien sabemos, las tentativas jesuitas para evangelizar a los Chiriguanos fracasaron todas, y habrá que esperar a los Padres franciscanos en el siglo XIX para crear una red de misiones y de doctrinas en la Chiriguanía.

El Padre Pons fracasa en Tarairí, los Ava le quitaron la sotana, "y hasta los calzones perdió" (Pifarre 1989: 177); en 1635, el Padre Lizardi muere flechado por los Chiriguanos del Ingre (Chomé 1781/1735) : su muerte marca el fin de las tentativas misioneras de la época.

B) Siglo XVIII

Las noticias sobre la región son más numerosas en el siglo XVIII, aunque no muy satisfactorias para el historiador : la zona de Huacaya, Macharetí, aparece indirectamente en las crónicas y los informes militares. Los documentos mencionan a menudo la participación de la Cordillera Central en las sublevaciones del siglo XVIII, pero sin dar mayores informaciones sobre la región misma (con la única excepción de las expediciones del Fr. Miguel Jerónimo de la Peña en 1765). Esto nos dá por lo menos una indicación : las coaliciones contra los Karai son más frecuentes en este siglo, y de mayor envergadura que en los años anteriores. Las comunidades de la Cordillera Central no dudan en apoyar, aunque sea de manera puntual y limitada en el tiempo, a sus vecinos del Parapetí al Norte y a los del Sur en el actual departamento de Tarija.

Lo que parece dominar la historia del siglo XVIII en la zona, son las tentativas de entradas de religiosos de diferentes orígenes, y las respuestas de los Ava, de carácter guerrero-religioso, mesiánico.

En la más pura tradición tupí-guaraní, los chamanes chiriguanos se levantan contra el Karai o utilizan la lucha anti-españoles para consolidar su poder en las comunidades y poder competir con los Mburuvicha.

El primer gran movimiento de este tipo ocurre en 1727 con el Tumpa ("Dios" : el chamán-profeta) Aruma, y cuenta con la participación de numerosas comunidades chiriguanas. Sabemos que la Cordillera Central fue presente en este movimiento donde se destacó Takara, jefe de los 14 pueblos de Huacaya (ver Pifarre 1989: 145). Más información nos proporcionan las entradas (pacíficas esta vez) del Fr. Miguel Jerónimo de la Peña a la Cordillera Central en 1765 (ver Pifarre 1989: 189). Ya en esta época, las coaliciones guerreras entre Capitanías ava parecen fuertes, y algunos líderes se imponen.

Sabemos así que Tarairí era en 1765 la sede de un importante Mburuvicha, jefe de Avatire (Iguembe), Huacaya y Macharetí, o sea de 3 capitanías normalmente independientes en tiempos de paz (Pifarre 1989: 145).

1778 es la gran época de los Tumpa chiriguanos. En Masavi al norte, en Caiza al sur, se levantan los profetas que hablan en nombre de la tradición ava contra los conquistadores. Más cerca de Caiza, las comunidades de la Cordillera central apoyaron a este último Tumpa (Pifarre 1989: 247).

1778 marca para la Chiriguanía entera el verdadero principio de las sublevaciones generales en las cuales participaron poco o mucho todas las capitanías chiriguanas. Es a partir de esta época que la Cordillera Central (Ingre, Huacaya y Macharetí), se convierte en el núcleo más duro de la resistencia ava, y en el objetivo principal del ejército y de los colonos.

El siglo XVIII se clausura con una guerra general en 1799 y 1800. En 1799 una Asamblea reúne en Tapitá (sector Charagua-Saipurú) a jefes de toda la Chiriguanía en una especie de pacto anti-español de gran magnitud. Participan capitanes del Gran Parapetí, del Isoso, de Charagua, del Pilcomayo, y de la Cordillera Central. Los capitanes de Huacaya y de Cuevo se destacan en esta guerra, como también el jefe Tarupayu, líder de los Chanés de la zona. El Ingre solo, se destaca por su ausencia (ver más abajo).

IV. EL SIGLO DE LA CONQUISTA

A) Estrategias Colonizadoras

El siglo XIX es, en toda la zona, el siglo de la conquista definitiva por los Karai. Y el siglo también de las respuestas indígenas, el siglo de las "guerras generales".

Tres elementos de la sociedad nacional se confrontan en esta ocasión en la Chiriguanía: los colonos, con sus haciendas; el ejército, con sus fortines; y los Padres franciscanos, con sus misiones entre los llamados "infieles".

Todos comparten el mismo objetivo que es de asentar definitivamente la presencia karai en estas tierras, pero ninguno expresa esta voluntad de la misma manera : colonizar, poblar, reducir, evangelizar ó civilizar, son intenciones que se oponen a menudo entre sí.

Colonos y militares colaboran en general estrechamente, cada uno necesitando del otro para asentar, por lo general por la fuerza, su dominación sobre las tierras nuevamente conquistadas. Las leyes de adjudicación de parcelas favorecen ante todo a los soldados ó vecinos que colaboran "con trabajo personal ó dinero" a la construcción de los fortines, ó que han participado en expediciones militares contra los indígenas (Resolución del 17 de diciembre de 1874", Ministerio de Justicia. <u>Boletín Departamental</u> Nº 7, Sucre, 24 de Septiembre de 1880. pag. 3).

colonización de la Chiriguanía fue en esta óptica, una colonización "a cuatro patas" podemos decir, por el ›ado más que por las armas o por los hombres. Ahí se ubica la raíz y el principio de los problemas territoriales de comunidades ava, que siguen vigentes hoy día.

›nka Susnik es la primera investigadora que sacó a la luz este conflicto permanente de la historia de la colonización la Chiriguanía, entre el Maíz (cultivos indígenas) y la Vaca (el ganado karai, y los daños que causa a los ›bradíos de las comunidades).

1799 en La Plata (Sucre), Cumbay expresaba sin vueltas el problema : dos estancieros españoles, dice Cumbay, "Nos han causado y causan insanables perjuicios entrándose a nuestras chacras y pueblos como a pastos baldíos (....) llegando al extremo de meter dichos sus ganados en nuestra sementeras estando cultivadas y con frutas pendientes que ha resultado el daño de quedarnos sin cosecha y sin libertad de sembrar por estar ocupadas las tierras de labranzas con dichos ganados" (ANB - Ruck Nº 185).

Así, la respuesta de los Ava a la invasión karai será principalmente dirigida contra el ganado de los hacendados, o sea contra su principal riqueza y su razón de ser colonos :

"Los Indios cuando se ven perjudicados del ganado de los cristianos que no es fácil atajar por que los Indios no quieren cercar sus sembradíos, no se demandan ni quieren recibir del cristiano el justo precio de su perjuicio, sino que se han propuesto flechar cuanta baca encuentren en sus chacras (....) de una vez quieren saber si ellos son los dueños de estas tierras, o más bien los cristianos".

(Carta del Corregidor del Cantón de Iguembe a la sub-prefectura de la Provincia Azero, Iguembe 23 de febrero de 1874, AFX, Fondo Documental de la Prefectura de Chuquisaca, Correspondencia 1874).

Al contrario las relaciones entre los religiosos y los colonos o el ejército son mucho más tensas a lo largo del siglo XIX. La "reducción" tal como la conceptúan los franciscanos, no corresponde ni mucho menos a la conquista vista por los militares y los colonos. La misión fue así, en muchos casos, un refugio para los Chiriguanos que escapaban de esta manera al trabajo de peón en las haciendas. La historia del siglo XIX en la Cordillera Central repite así, de cierta manera, los conflictos que opusieron un siglo antes el Gobernador Viedma a los misioneros en el norte de la Chiriguanía (Ver Viedma 1969/1788).

El origen geográfico de los colonizadores es otro factor que influye sobre la conquista de la zona, y suele oponer a los Karai entre si.

Colonos, soldados y misioneros vienen de las regiones que cercan al Norte, el Oeste y el Sur la Cordillera Central, el Este con la llanura chaqueña sigue siendo "tierra incógnita" en esta época.

Los colonos son originarios de Sauces (Monteagudo) ó de Cuevo; pero la gran mayoría, y los más importantes, llegan al Sur, de "la banda" de Tarija.

Tarija participa además activamente en las campañas militares y la construcción de los fortines, junto a los ejércitos de Santa Cruz y, sobre todo, de Sauces que controla administrativamente este distrito de la provincia Azero.

Los misioneros en fin, pertenecen a dos Colegios diferentes: el Colegio de Propaganda Fide de Potosí, responsable de las misiones y doctrinas del Ingre, Iguembe, Huacaya, Santa Rosa de Cuevo; y el Colegio de Tarija, con las misiones de Tarairí, Macharetí y Tiguipa principalmente.

Cada uno actúa en función de los intereses de la Capital (Sauces, Santa Cruz ó Tarija) que los ha mandado, y los problemas son frecuentes. El mejor ejemplo de la influencia del origen de los colonizadores sobre sus acciones en la zona se sitúa a finales del siglo XIX, con las famosas discusiones acerca de la posesión de los puntos de Ivo y

Cuevo (ver más adelante). Fueron 3 departamentos los que pugnaron por Ivo y Cuevo, y no solamente 2 (Chuquisaca y Santa Cruz) como generalmente se cree: Tarija reivindicó en voz alta también sus derechos sobre estas tierras, haciendo valer el origen tarijeño de muchos vecinos de ellas. Estas discusiones de límites administrativos tuvieron por lo menos la ventaja de interesar los políticos en los antiguos documentos que podían justificar sus pretensiones, y se salvaron de esta manera varios manuscritos que proporcionan hoy al historiador valiosas informaciones.

B) Siglo XIX - Cronología - Panorama General

La primera mitad del siglo XIX repite en realidad las entradas aisladas de la época anterior, y los ataques puntuales por parte de los Chiriguanos. Con la excepción del extremo Oeste de la zona donde crece y se afirma la confederación ingreña, las comunidades ava no establecen por lo general estrategias de gran magnitud para luchar contra los Karai.

Los acontecimientos que siguen a partir de 1850 pueden dividirse en varias etapas:
-Las guerras generales de los años 1850 - 1860, encabezadas por Huacaya y su Capitán Arayapi, a las cuales participan activamente los Tobas. Esta etapa culminará en 1855 con la fundación de la misión de Tarairí por los franciscanos de Tarija.

-Las fundaciones tarijeñas: Macharetí en 1869, Tiguipa en 1872 son las principales misiones establecidas en la zona por el Colegio de Tarija después de la fundación de Tarairí. En la misma época la colonización "a cuatro patas", por la vaca más que por las armas, avanza paulatinamente en toda la región.

-Las guerras generales de 1874 - 1877, encabezadas por Huacaya y por el Ingre. Estas guerras, que conmovieron toda la Cordillera de Ñacamiri a Macharetí y de Cuevo al Pilcomayo, fueron sin duda las más sangrientas de todo el siglo XIX y talvez de toda la historia de la conquista de la Chiriguanía. Tienen como resultado el endurecimiento de la conquista por los Karai tanto religiosos como militares. El colegio franciscano de Potosí entra a su vez en la zona con las fundaciones de Huacaya, Iguembe e Ingre. Una ley se promulga en 1875 y oficializa para la zona de Huacaya la adjudicación de terrenos a los soldados criollos. Don Pedro Zárate, sub-prefecto de la entonces provincia Azero, encabeza la colonización y la represión. Es el responsable, entre otras cosas de la masacre de Mburucuyuti en 1877 cerca de Macharetí.

-1877-1892: la represión y la conquista definitiva. En 15 años, menos a veces, toda la zona del Ingre hasta Macharetí queda sometida al poder Karai. Pueblos fronterizos, misiones franciscanas y fortines militares atestiguan de la victoria criolla. La ya famosa rebelión mesiánica de Hapiaoeki-Tumpa en 1892, muestra que las rivalidades entre comunidades ava han ganado, otra vez, sobre la "unión contra el conquistador". El Isoso, el Ingre y otras capitanías chiriguanas apoyan al ejército boliviano durante la sublevación del Tumpa, y la masacre de Kuruyuki firma, el 28 de Enero de 1892, el fin de la resistencia armada de los Ava de la Cordillera Central.

-A partir de 1893: es la etapa de transición hacia la situación contemporánea que empieza. Domina en Macharetí la figura de Mandeporay, en el Ingre la de Machirope. Las políticas y las intensiones de estos dos capitanes, revelan las nuevas estrategias adoptadas por los Ava en contra de la dominación blanca.

C) 1800 - 1850

El cañón del Ingre al occidente del de Iguembe, no pertenece a la franja horizontal de la actual provincia Luis Calvo, sino que forma un cantón de la provincia Hernando Siles.

El Ingre fue sin embargo el principal actor de la historia de la zona a principios del siglo XIX, con su Capitanía Grande que se extendía prácticamente hasta Huacaya al este. Por otra parte el cañón del Ingre mantuvo durante

todo el siglo, y probablemente antes, contactos tan estrechos con el de Iguembe, que tenemos que darle un lugar en estas páginas.

La quebrada de Iguembe se une en efecto a la del Ingre en el punto de Atirimbia, y a partir de ahí ningún cerro separa los dos cañones hasta el Pilcomayo. Este punto era en la primera mitad del siglo XIX un lugar estratégico, por que situado a apenas unos kilómetros de Mandiuti (Mandiote- timbiaja en los documentos de 1800) o sea de la Capital chiriguana de la Gran Capitanía ingreña. El "fortín" del Mburuvicha Guasu ingreño Cumbay ó Kuimbae, se ubicaba al sur del cañón de Iguembe en el punto de Cururuy ó Cururuyti; el mismo documento que nos revela la ubicación del fuerte del Kuimbae, presenta al hijo de este capitán ingreño, Guiracoti, como "natural de Abatire"

(Diario de Viedma, 1809, AGN ff. 49r, 50v).

Ambos cañones mantenían entonces relaciones estrechas, y su historia común influyó mucho sobre la de sus vecinos orientales de Huacaya y Macharetí.

El primer Capitán Grande del Ingre bien conocido por los documentos, y el más famoso hasta hoy, es Cumbay.

Según los Padres Ruiz de Montoya (1876/1640/: T 106) y Santiago de León (fines del siglo XVIII: 25v), cumbai significa en guaraní "mentira", lo que no corresponde en absoluto a la palabra apu que significa hoy en chiriguano "mentir, mentira", sin otro sinónimo.

Es mucho más probable que el nombre de Cumbay sea la deformación del guaraní Kuimbae, "hombre, macho". Conocemos otros ejemplos de este nombre entre los contemporáneos de Cumbay: Cumbayre de las riberas del Pilcomayo, o Cumbay Cutipa (kútipa "de allá, de lejos") quien acompañó a "nuestro" Cumbay hasta Potosí en 1873.

Esto por el significado del nombre. En estas páginas sin embargo, guardaremos el nombre de Cumbay que ya se hizo famoso entre los investigadores por los estudios que le dedicó el historiador Thierry Saignes.

El 5 de abril de 1799, Cumbay y el Capitán Aregua van hasta La Plata para quejarse: es la queja eterna de los Chiriguanos de estas tierras conquistadas "a cuatro patas", por el ganado más que por las armas (ver más arriba). Cumbay pide una compensación por los daños que causó el ganado de los colonos en sus sembradíos de maíz. El Mburuvicha escoge en 1799 la vía de la negociación pacífica con los Españoles, pero su discurso no deja de ser ambíguo: Thierry Saignes ya lo ha demostrado, la verdadera intención de Cumbay era de hacer reconocer por las leyes coloniales, la existencia de una "Tierra de nadie" entre las haciendas criollas y los territorios ava.

> "(Cumbay) sugiere la necesidad de "mayor distancia" para "no incomodarse", lo que volvería a postular la necesidad de mantener un espacio intermedio, que servirá de resguardo contra las intrusiones de los ganadores, espacio que recuerda más bien la antigua "tierra de nadie" que separaba estancias fronterizas y aldeas cordilleranas. Aún si los ingreños no sufrían una invasión pastoril inmediata, (....) desean mantener las distancias con sus vecinos".

(Saignes 1990: 134).

De hecho, la negociación pacífica es preferida a la lucha armada. Durante las guerras de 1799, el Ingre se queda quieto sin atacar a los Españoles. Cumbay y Aregua reciben el año siguiente una compensación monetaria en respuesta de sus quejas.

Entre esta fecha y el mes de Agosto de 1804, ningún documento nos informa sobre Cumbay. Ningún archivo ha sido conservado, para podernos explicar el cambio radical de actitud del Kuimbae en 1804.

En agosto de este año en efecto, empieza la ofensiva ingreña. Los Ava atacan una hacienda por San Juan del Piray, llegan hasta Sapirangui (Muyupampa), hasta el fuerte de San Miguel de Membiray cerca de Choreti. Distancias enormes son atravesadas a pie en zonas de difícil acceso, lo que muestra la magnitud del movimiento .... sin emplicarnos sin embargo porqué el Ingre pasó así, en poco tiempo, de la negociación a la guerra general.

Aplicando al caso de Cumbay los estudios de Pierre Clastres (1972), Thierry Saignes supuso que este cambio se originaba en una presión de los guerreros ingreños sobre su jefe. Desacuerdos entre capitanes son también posibles, los unos en favor de la paz, los otros llamando a la guerra.

Hacer la guerra, o sea obedecer a la voluntad de los kereimba (guerreros), hubiera sido la única solución que se presentaba a Cumbay para poder mantener su prestigio en su propia capitanía.

Estas hipótesis de Thierry Saignes se encuentran hoy totalmente confirmadas por un documento inédito ubicado en el Archivo Nacional de Bolivia. Este documento, del año 1807 (ANB EC 1807 Nº 5) relata las gestiones realizadas por el militar Jorge Michel, "para establecer una paz firme y duradera con el cacique chiriguano infiel Cumbay". Muestra el desacuerdo entre Cumbay, favorable a la paz, y sus kereimba que hasta lo amenazan para que siga la guerra.

Cumbay sigue entonces la vía de las armas. En Septiembre y Octubre de 1805, los Españoles organizan una serie de expediciones de castigo en el Ingre y Cumbay se refugia en Cururuy.

En Diciembre del mismo año, Cumbay firma un tratado de paz con las autoridades de Tomina ...Tratado que no será respetado por los Ava. Otro tratado firmado en 1809 después de una represalia española en el Ingre, tampoco será respetado.

Líder de la independencia chiriguana, Cumbay jugará también un papel importante en las guerras de la Independencia boliviana. Ofrece en San Juan del Piray su protección a los esposos Padilla; en 1813 en fin, Cumbay encuentra al general Belgrano en Potosí, y le ofrece 2000 guerreros para ayudar a combatir las tropas realistas.

Como lo hizo notar T. Saignes, es poco probable que Cumbay haya ofrecido sus guerreros a Belgrano "por mera convicción de la justa causa americana" (Saignes 1990: 160). Relacionando esta propuesta con la queja ambígua de Cumbay 15 años atrás en La Plata, Saignes escribe:
"Lo que pidió Cumbay (a Belgrano) es la misma cosa que motivó su solicitud a la Audiencia de Charcas: la renovación del pacto de convivencia Karai-Ava".

(Saignes 1990: 161).

El Cumbay pacífico de 1799 buscaba así la misma cosa: la "buena distancia" entre Ava y Karai, que el Cumbay guerrero y "patriota", de los años siguientes. En otras palabras no fue la política ava la que cambió, fueron sus medios, que Cumbay supo adaptar a las circunstancias: la negociación primero, la guerra luego, para mantener a toda costa la "tierra de nadie" que aseguraba la independencia chiriguana.

Cumbay desaparece de los documentos en 1813, y no sabemos ni cuando ni cómo murió. Lo que sí está establecido, es que el Mburuvicha Ayaricuay del Ingre fue nombrado bajo el Gobierno de Santa Cruz "Prefecto y Comandante General del Ingre y Pueblos adyacentes". Lo que no significa que Ayaricuay fue siempre un fiel aliado de los Karai .... fue al contrario famoso en los años 1840 como cabecilla de los movimientos anti-karai. En esta lucha, Ayaricuay pudo contar con el apoyo del cañón de Iguembe, mientras el cañón más occidental de la Capitanía ingreña, Ñacamiri, adoptaba una actitud "pro-karai".

En 1850 aparece como Capitán Grande del Ingre Guayupa, que fallece en 1852. A Guayupa sucede entonces un digno heredero del Kuimbae : Buricanambi.

V. EL SIGLO DE LA CONQUISTA II: 1850 - 1892

A) 1850 - 1870

Sobre Buricanambi posesionado en 1852 como Capitán Grande del Ingre, no sabemos nada o casi nada durante casi 20 años. El que encabezará más tarde las grandes rebeliones de los años 1874 - 1877, se queda aparentemente tranquilo y pacífico en sus primeros años como Mburuvicha Guasu del Ingre.

El "hombre fuerte" de esta época es Arayapi, Mburuvicha Guasu de Huacaya, con sus aliados predilectos los Tobas.

Arayapi concentra sus acciones hacia el Este y el Sur, principalmente en 1853 y 1854 contra el pueblo de Tarairí aliado con los criollos. Huacaya cuenta, en esta ocasión, con el auxilio de los Ava de Macharetí y de varios grupos tobas.

Un evento importante marca este período, y subraya de cierta manera el fracaso de las guerras encabezadas por Arayapi: el Colegio del Propaganda Fide de Tarija funda, en 1855, su primera misión en la zona, en Tarairí precisamente (Misión de la Purísima de Tarairí) (Ver "Borrador del original del Fr. Zeferino Muzzani sobre la Fundación de la Misión de Tarairí", Tarairí, 10 de Septiembre de 1855, in Historia de Tarija - Corpus Documental T.V., doc. Nº 688).

Siguen en 1869 la Misión de Macharetí, y en 1872 la de Tiguipa. Más al oeste, los franciscanos de Potosí fundan en 1870 la Doctrina de la Virgen del Rosario del Ingre, en 1875 la de San Antonio de Huacaya. La misión no es exclusiva de los Chiriguanos, y los Tarijeños establecen también en San Francisco del Pilcomayo (el futuro Villamontes) una misión entre los Tobas.

Las guerras se intensifican después de la fundación de Tarairí, sin llegar sin embargo a la magnitud que tendrán en 1874. La coalición Huacaya/Tobas a menudo ayudada por Macharetí, sigue hostigando Tarairí y los puestos ganaderos de toda la zona incluido el Sur de la provincia Cordillera. En 1863 - 1865, una enorme coalición guerrera que reúne el Ingre, Iguembe, Huacaya y Macharetí, pelea sin tregua contra los Chiriguanos del Gran Parapetí al Norte y contra la misión de San Francisco de Pilcomayo al Sur. Se trata en fin de un período muy confuso, y muy duro tanto para los Chiriguanos como para los colonos y los misioneros. La presión constante de los Karai sobre los tradicionales rincones de la resistencia ava, prepara poco a poco las Capitanías indígenas a las guerras generales de 1874.

B) 1874 - 1877

Estos 3 o 4 años quedarán entre los más sangrientos de la historia de toda la Chiriguanía.

Los Karai han pasado en varios sentidos, el límite. La "tierra de nadie" que reivindicaba Cumbay ha verdaderamente explotado en los años 1870. Los militares construyeren cuarteles y fortines en Iguembe y Huacaya en 1874, en Ivo en 1875, en el Ingre en 1876; los misioneros, si bien ofrecen cierto refugio contra los colonos, exigen conversiones al cristianismo y un cambio radical de las costumbres tradicionales; la presencia de los colonos en fin, acentúa el tradicional conflicto "Maíz/Vaca" de la historia ava.

La respuesta chiriguana es la respuesta tradicional: la coalición guerrera de varias capitanías contra los Karai.

Buricanambi del Ingre encabeza la mayoría de los movimientos anti-karai, "conjuntamente con los Guacayeños" (ANB MI X 1876). Las dos capitanías atacan juntas el fortín de Iguembe en Noviembre de 1874.

Las guerras generales de estos años se diferencian de las anteriores por la magnitud y la fuerza de la coalición indígena, y por el miedo real manifestado por los Karai. Proteger a los colonos ya establecidos sólo es un objetivo del ejército boliviano: más allá de las vidas humanas, hay que proteger las rutas que unen Bolivia con el Paraguay y con la Argentina. Las 2 principales rutas hacia el Sur pasan en esta época por Rosario del Ingre y por Iguembe.

En 1874, una ley de "adjudicación de tierras" a los colonos de Huacaya se promulga, para ser luego aplicada en el Ingre, en Iguembe y en toda la región. Esta medida, por supuesto, no hace más que fortalecer la determinación ava de acabar con los Karai.

La resistencia chiriguana de 1874 anuncia, en varios aspectos, la última gran rebelión del siglo que tendrá lugar en 1892:

Buricanambi, dicen los Ava de hoy, era un ipaye es decir un chamán. Y si bien las guerras de 1874 no revelan una figura mesiánica comparable a la de Hapiaoeki-Tumpa en 1892, sabemos que el eco religioso no fue ausente de ellas:

"Esta guerra la hacen fascinados por el charlatarismo de algunos apóstatas que se encuentran entre ellos anunciándoles la aparición de un Dios protector de su raza".

(Carta del sub-prefecto de la provincia Azero al Prefecto del Departamento, Iguembe 25 de Noviembre de 1874, AFX Fondo de Documentación de la Prefectura de Chuquisaca, Correspondencia 1874).

Como en 1892 también, las coaliciones de 1874 son de gran magnitud, uniendo a las capitanías de Huacaya, Ingre, Cuevo ...; otro punto común entre las dos sublevaciones: los enemigos han cambiado en relación con los años anteriores; además de los Karai están los neófitos chiriguanos y tobas de las misiones franciscanas. En cierto sentido, las guerras internas entre comunidades chiriguanas prevalecen de nuevo sobre la guerra contra el Karai. Pero el motivo de estas guerras internas ya no es la rivalidad entre tal y tal Mburuvicha: en 1874, es la unidad cultural del mundo chiriguano que está amenazada. Una de las grandes matanzas de la época, la de Yuqui en 1875, fue obra no sólo de los Karai sino también de 300 chiriguanos neófitos de San Francisco del Pilcomayo y de Tarairí, en lucha abierta contra los "infieles" de Huacaya.

Buricanambi aparece en 1876 como "el principal motor" de la coalición ava; 60 años después de Cumbay, el Ingre vuelve a afirmar su papel preponderante en la historia de toda la zona. Pero no por mucho tiempo. El ejército boliviano al mando de Eduardo Cuellar y el entonces sub prefecto del Azero don Pedro Zárate, aplacan la sublevación en una sangrienta masacre en Mburucuyuti cerca de Macharetí en 1877. Según Zárate, Mburucuyuti "había sido el taller del alzamiento" que unía Huacaya, Ingre, Cuevo, Iguembe, Macharetí y los Tobas; Zárate sugiere aún que los Ava rebeldes hubieran sido aconsejados por las autoridades de la provincia Cordillera que querían aprovechar la sublevación para adueñarse de Ivo y Cuevo (ver más adelante) (Cartas de Pedro Zárate, Sauces 4 de Enero de 1878, y de Eduardo Cuellar, Iguembe 29 de abril de 1878, ANB MI 1878).

Sea lo que sea, esta masacre inútil e injusta (la mayoría de las víctimas fueron mujeres y niños de la comunidad) acabó con las guerras empezadas en 1874. Mburucuyuti prefigura, de cierta manera, lo que será la matanza de Kuruyuki 15 años más tarde.

C) 1880 - 1892: Hapiaoeki - Tumpa

15 años de paz relativa suceden a la matanza de Mburucuyuti. Las fuerzas ava quedan como aplacadas por la represión de Pedro Zárate, y muy pocas tentativas se oponen al avance de las misiones franciscanas, al establecimiento de los colonos y de los fortines.

Contra la hacienda y el fortín, la misión se ofrece otra vez como un refugio. Las comunidades de Cuevo e Ivo por ejemplo, piden juntas en 1878 la instalación de religiosos franciscanos en su zona, para contrarrestar los abusos perpetrados contra ellos por los terratenientes y su ganado. Cuevo tendrá su misión (Santa Rosa) en 1887, e Ivo en 1893 solamente, como medida de seguridad después de la batalla de Kuruyuki.

* * *

Conocido también bajo el nombre de Chapíaguasu "muchacho grande", Hapiaoeki-Tumpa era en 1892 un jóven chamán o ipaye de 28 años. Hapiaoeki - Tumpa, algo como "Dios le sacó los testículos", "eunuco de Dios", es si se quiere su nombre de guerra, un apodo que lo consagra en su condición de profeta y de elegido (ver Pifarre 1989, sobre la etimología del nombre Hapiaoeki).

Hapiaoeki se crió junto a su madre, en la hacienda de Yoai en la zona del Gran Parapetí. Durante las guerras de 1874, siguió a su madre a Mburucuyuti cerca de Macharetí. Es muy probable que la madre del futuro Tumpa murió en 1877 en Mburucuyuti, durante la masacre organizada por Pedro Zárate.

Sabemos que Chapiaguasu fue formado, entre otros por el Capitán Grande del Ingre Machirope en sus tierras de Mbororigua (Huacaya); pero él que supo desarrollar los dotes del jóven ipaye y transmitirle también sus ideas, fue uno de los inspiradores de las guerras generales de 1874, el ipaye Guirariyu.

Las ideas revolucionarias de Guirariyu encontraron un terreno favorable en el jóven Chapiaguasu, testigo en 1877 de la masacre de Mburucuyuti, y conocedor también de la deplorable situación de los Ava peones en las haciendas criollas.

El movimiento encabezado por Hapiaoeki tiene todas las características de los movimientos mesiánicos donde las creencias religiosas de los pueblos dominados canalizan y orientan los rencores acumulados. La sublevación de 1892 se inscribe además en la tradición profética tupí-guaraní. Como los profetas indígenas del siglo XVI en Brasil, Hapiaoeki anuncia un "mundo al revés", donde los Ava serán los que mandan a los blancos; dice que de los fusiles del ejército karai sólo saldrá agua y no balas... Hasta su condición proclamada de castrado o de "Eunuco de Dios" tiene relación con algunos discursos de sus lejanos antepasados profetas. En el contexto estrictamente chiriguano, el movimiento de Hapiaoeki es el heredero directo de las sublevaciones mesiánicas de Caiza y Masavi en 1778.

A fines del año 1891, la idea se afirma de una gran sublevación guerrero-religiosa contra los Karai. Estamos lejos sin embargo de una "unión sagrada" de todas las comunidades ava contra los blancos; la rebelión de Hapiaoeki-Tumpa no fué la última sublevación de todo un pueblo unido contra el conquistador, y obedeció más bien a la tradición histórica chiriguana donde los problemas internos prevalecen sobre la guerra al exterior.

Numerosos Mburuvicha sí apoyaron al Tumpa, entre ellos Guiracota de Yuti. Pero muchos otros se opusieron al movimiento como Tenguá (Ignacio Aireyu) del Gran Kaipependi en Cordillera. Otros no se pronunciaron y si bien apoyaban moralmente el movimiento, no quisieron comprometerse directamente con el Tumpa. Fue el caso de Mandeporay, capitán de Macharetí.

Estos desacuerdos reflejan tensiones entre las diferentes capitanías, rivalidades muy antiguas (por ejemplo los Tapui del Isoso ayudaron al ejército boliviano contra el Tumpa, como una revancha general contra los Ava), o problemas nacidos de la colonización: las comunidades de Macharetí que encontraron una paz relativa con las misiones franciscanas, no quisieron arriesgarse a padecer otra vez represiones karai como las que ocurrieron en 1877.

Otra tensión latente que revelan los desacuerdos no sólo entre capitanes sino entre capitanes y profetas, es la rivalidad muy antigua en el mundo tupí-guaraní entre el jefe, "sin poder" fuera de las guerras, y el chamán cuya fuerza persuasiva reúne a la sociedad y le confiere un poder casi absoluto sobre sus fieles (sobre este problema en el mundo tupí-guaraní en general, ver P. Clastres 1972).

Una vez más entonces, los problemas internos prevalecieron sobre los problemas externos. Fue esta la gran debilidad del movimiento de Hapiaoeki y, sin duda, una de las principales razones de su fracaso.

* *

La coalición chiriguana reunía a las comunidades de Karaparí e Itiyuru del Pilcomayo Sur; a Kaipependi (menos el Jefe Tengua), Alto Parapetí y Charagua de la provincia Cordillera. En la Cordillera Central participó Ivo como centro de la coalición, y parte de las comunidades de Cuevo y Macharetí.

Huacaya, duramente escarmentada años atrás y ya definitivamente conquistada por los Karai es ausente por primera vez de las coaliciones chiriguanas. El Ingre participó con 300 hombres a la represión de los rebeldes.

El asalto era previsto para los días de Carnaval de 1892, aprovechando del relajo general y de la facilidad de encubrir los preparativos guerreros bajo los de la fiesta. Un incidente ocurrido en Cuevo adelantó sin embargo los acontecimientos: a principio de Enero el corregidor de Ñuumbite-Cuevo, Fermín Saldías, violó y asesinó a una jovencita chiriguana pariente del capitán Asukari de Ivo. Saldías no recibió ningún castigo de los Karai de Cuevo por su crimen, y el hecho precipitó la guerra.

El 6 de enero empezaron los asaltos chiriguanos en varios puntos del territorio: Camiri, Lagunillas, Alto Parapetí, Charagua, y en la Cordillera Central en Ñancaroinza, Carandaytí y Mandeyapecua. Los Karai se defienden, en todas partes, con la ayuda de neófitos chiriguanos y de las comunidades izoceñas.

Hapiaoeki-Tumpa y sus seguidores, concentrados en Kuruyuki a unos 2 kilómetros de Ivo, decidieron entonces fijar un objetivo preciso a su sublevación: se trataba de conquistar la plaza fuerte karai de la zona, es decir el cuartel establecido en Santa Rosa de Cuevo.

El ataque del cuartel, el 21 de enero, toma por sorpresa a los soldados de Santa Rosa, que logran sin embargo derrotar a los Chiriguanos. La revancha karai fue fijada para el 28 de enero, en Kuruyuki mismo : fue la batalla final para Hapiaoeki y sus fieles, la que marcó el fin del movimiento profético. El último intento chiriguano de derrotar a los Karai en un campo de batalla fracasó, tras de 8 horas de sangrienta pelea contra un ejército criollo mejor armado, y apoyado por kereimbas ava de varias comunidades.

Entre 600 y 900 combatientes chiriguanos murieron aquel día en las trincheras de Kuruyuki, y otros 800 quedaron heridos, de los cuales la mayoría sucumbió luego.

Los sobrevivientes, entre ellos el Tumpa, se escaparon en completa dispersión hacia los montes del cerro Aguaragüe. Lo que empezó entonces fue una verdadera cacería de los fugitivos con el firme propósito por parte de los Karai de acabar para siempre con los Chiriguanos.

El fiel seguidor del Tumpa, el Capitán Guiracota, se acercó a los Karai para pedir clemencia para los líderes ava que quisieran entregarse voluntariamente al ejército.

El Coronel Frías aceptó la propuesta de Guiracota, para luego violar su promesa haciendo ejecutar en Santa Rosa a todos los Ava que, confiados en él se habían entregado. La llegada del Coronel Melchor Chavarría dio el toque final a esta carnicería. El 18 de febrero, Chavarría hace ejecutar al mismo Guiracota y Juan Ayemoti, el colaborador más próximo del Tumpa. La delación tuvo en fin razón del Tumpa, denunciado en Sauces por un tal Guareray que fue uno de sus seguidores.

Chapiaguasu murió el 29 de marzo de 1892 en la plaza de Sauces. Fue ahorcado y fusilado. Con él terminaba una época iniciada con el primer contacto de los Ava con los blancos 3 siglos atrás. Las armas se callaron en Kuruyuk, pero no la orgullosa voluntad de los Chiriguanos de recobrar su independencia: la muerte del Tumpa, y los acontecimientos de 1893 en el Ingre (ver más adelante), marcan el inicio de una nueva forma de resistencia al Karai, más adaptada a las circunstancias políticas, pero obedeciendo a la misma filosofía que antaño.

VI. HACIA EL SIGLO XX

A) Compromisos y Resistencia Pasiva

El 28 de enero de 1892, fue demasiado tiempo considerado como el día del "fin" de la etnia chiriguana. La obra de don Hernando Sanabria: Apiaguaiqui Tumpa, Biografía del Pueblo Chiriguano y de su último Caudillo (1972), si bien tuvo el mérito de hacer descubrir a los Bolivianos la historia ava, contribuyó también a difundir 2 ideas erróneas acerca de Hapiaoeki y de Kuruyuk, ideas que marcan hasta ahora la historiografía chiriguana en Bolivia.

Estas ideas están contenidas en el subtítulo de Apiaguaiquí-Tumpa: la idea de un "pueblo chiriguano" unido contra el blanco bajo el mando de un líder o "caudillo" único-ya vimos a lo largo de este estudio que la realidad política de las capitanías chiriguanas no coincide en absoluto con el concepto occidental del Estado o de la Nación; y la idea del "fin" de la etnia en 1892.

No se trata aquí de disminuir la importancia que tuvo la sublevación encabezada por Hapiaoeki-Tumpa sino simplemente de darle sus verdaderas significaciones. 1892 marca en realidad el fin de cierta resistencia al Karai, el fin de las guerras generales caracterizadas por las coaliciones entre capitanías ava, y por la resistencia armada contra los colonos.

Otras formas de resistencia existen sin embargo, y los Chiriguanos peones neófitos supieron utilizarlas cuando tuvieron que abandonar las armas. No fue tampoco tan violenta la transición de una forma de resistencia a otra, como lo muestra el intento de sublevación organizado en 1893 en el Ingre por los capitanes de Santa Rosa de Cuevo (Ver más adelante).

Para dar cuenta de estos cambios de actitud en la zona que nos interesa, analizaremos aquí las políticas de los 2 Mburuvicha más importantes del fin del siglo XIX: Mandeporay en Macharetí, y Machirope, último gran Capitán de la Confederación ingreña.

a) Mandeporay

Mandeporay accede a la Capitanía de Macharetí en 1868 cuando muere su padre Taruncuti. Favorable a la instalación de los Padres franciscanos en la zona, Taruncuti fue asesinado en este año por los Chiriguanos "infieles" de Ñuumbite-Cuevo.

Como a manera de venganza, Mandeporay pide entonces y consigue el establecimiento de una misión franciscana en Macharetí el año siguiente :

"Para los franciscanos de Tarija, ganar Macharetí fue el triunfo más grande de su vida de misioneros en la Bolivia republicana" (Langer ms: 4-5).

Macharetí era en efecto, como ya sabemos, la principal plaza de intercambios entre los Chiriguanos "infieles" y los Tobas, y su conquista por los franciscanos era un enorme paso adelante para la colonización de toda la región hacia el naciente.

Pero Mandeporay mismo jamás se convirtió a la fe cristiana. La misión era vista por él como una alternativa, la mejor vía de escape para que su gente no se convierta en peones de las haciendas vecinas, o tenga que huir Chaco adentro con los Tobas.

Así Mandeporay se adapta a las circunstancias y a la coyuntura política del momento. Lejos de resistir inútilmente por la fuerza, acepta la presencia karai manteniéndola siempre dentro de ciertos límites. La misión de Macharetí por ejemplo se destaca por tener una sola plaza central, y no separar neófitos e infieles. Las reglas misioneras tradicionales predicaban la separación de los convertidos y de los demás como un medio más seguro de control que impedía a los neófitos sucumbir frente a los "malos ejemplos" de los infieles. Esta importante modificación de las normas misioneras fue concedida a Mandeporay sencillamente porque los Padres no tenías más opción: era una misión "al estilo chiriguano", o era la desaparición pura y simple de la doctrina de Macharetí.

Mandeporay maneja así y según los intereses de su gente a los Padres franciscanos. Se concilia las misiones y su poder político, pero para preservar la esencia y la identidad de su pueblo.

La política de Mandeporay bien merece el calificativo de "juego diplomático" que Javier Albó aplica hoy a las políticas chiriguanas contemporáneas (Albó 1990). Indispensable a los Karai pero luchando siempre por los derechos de su gente, Mandeporay fue considerado hasta su muerte como un peligro potencial por los colonos: desde 1892, escribe Martarelli, "El Capitán Mandeponi ha sido el espectro funesto y la preocupación constante de las imaginaciones exaltadas por miedo, que han querido ver en él a Damócles que les amarga continuamente con la espada suspendida sobre sus cabezas".

(Reproducción de una carta del Padre Marterelli del 26 de Marzo de 1895, ANB MI 1895 t. 285 N° 52).

Mandeporay no se sumó abiertamente al movimiento de Hapiaoeki Tumpa en 1892: hubiera sido comprometer todo el esfuerzo de convivencia que había venido desarrollando desde 1868. Sabemos sin embargo que Mandeporay nunca se pronunció oficialmente en contra del Tumpa, y fuentes fidedignas afirman que su hijo, Tacú, se sumó al movimiento.

Esta forma de resistencia pacífica se parece en muchos puntos a la de Machirope. Anuncia, en los últimos años del siglo XIX, las formas de resistencia pasiva que rigen hoy la vida de tantos Chiriguanos peones en las haciendas chaqueñas.

b) Machirope y el "Testamento chiriguano"

Machirope sucede a Buricanambi como Capitán Grande del Ingre entre 1879 y 1883. El Padre Nino dice de él:

"De Machirope eran subalternos, según me aseguró él mismo el año 1901, todos los indios del cantón Ingre, Iguembe y Huacaya desde el margen derecho del Parapetí hasta el izquierdo del Pilcomayo". (Nino 1912: 166).

Machirope aparece como un Capitán favorable a la misión y a la presencia karai, más todavía que Mandeporay ya que sabemos que los Ingreños se sumaron al ejército criollo contra el Tumpa en 1892.

Los acontecimientos muy poco conocidos del año 1893 en el Ingre prueban sin embargo que la sumisión de Machirope sólo era apariencia ó táctica como la de Mandeporay. Estos acontecimientos involucran a diferentes comunidades de las actuales provincias Hernando Siles y Luis Calvo, y creemos necesario dar cuenta de ellos con cierto detalle, dadas sus implicaciones políticas hasta hoy en el mundo de las haciendas.

Se cuenta entre los criollos del Sureste de Chuquisaca, que después del fracaso de la sublevación de 1892 y la muerte de Hapiaoeki-Tumpa, varios capitanes chiriguanos se reunieron en el cañón del Ingre. Ahí decidieron

elaborar un documento, un "testamento": un documento destinado a las futuras generaciones y que indicaría la conducta que adoptar para con los Karai, o sea para con los hacendados.

Esto cuenta la tradición oral criolla, que podemos completar hoy por documentos escritos. Existen en efecto en el archivo de la Universidad de Sucre (AFX, Fondo de Documentación de la Prefectura, Correspondencia 1893), 3 cartas con fecha del mes de Diciembre de 1893, que bien pueden confirmar por lo menos en parte la tradición oral. Estas cartas son:

1. Carta del Sub-prefecto de Salinas (actual provincia O'Connors de Tarija) al sub-prefecto de Sauces (Monteagudo). Escrita en Rosario del Ingre el 21 de Diciembre de 1893.

2. Carta del Corregidor de Iguembe al Corregidor del Ingre. Escrita en Iguembe el 24 de Diciembre de 1893.

3. Carta del Corregidor del Ingre al Sub-prefecto de Sauces (Monteagudo). Escrita en Tapere (Rosario del Ingre) el 26 de Diciembre de 1893.

La primera carta da cuenta de la reunión, el 19 de Diciembre , "de Capitanes salvajes de estas comarcas al entrar al pueblo de Ipa". Estos capitanes son:

-Machirope, de Mandiote (o sea Mandiuty en el Cañón del Ingre).
-Aruaya, de Quisiraite (actual Baisondo entre los cañones del Ingre y de Iguembe).
-Chacuy, de Tentayapi.
-Guarayo, de Avatire (Iguembe).
-Curinda, de Ñacamiri
-"Y otros" que no nombra el documento.

Interrogados sobre su reunión, los Mburuvicha confiesan que varios jefes chiriguanos de la misión de Santa Rosa de Cuevo han llegado al Ingre para convencerles de la necesidad de una nueva sublevación contra los Karai.

La segunda carta subraya el peligro de una sublevación inminente, y pide auxilio.

La tercera carta en fin, dice:
"Después que se fue Machirope, dice Curinda que aquel no me avisó todo lo que sabe; que no me entregó el papel que a el le mandaron de no sé donde i que le dijo a el que no quiso avisar todo ni entregar ese papel, porque no convenía".

Qué pensar de estas informaciones? Primero que confirman, por lo menos en parte, la tradición oral criolla. Hubo, esto es cierto, una reunión de capitanes en el Ingre después del fracaso del Tumpa.

Ipa, que nombra la primera carta, es actualmente una hacienda situada a unos 20 kilómetros al sur de Rosario del Ingre.

Según los documentos, unos capitanes de Santa Rosa quisieron organizar una nueva guerra contra los blancos. La pacificación aparente de la zona favorecía este proyecto. Sin embargo, la sublevación fracasó antes de empezar siquiera, descubierta por el sub-prefecto de Salinas.

Es muy probable que la reunión de Ipa en 1893 fue el origen de las tradiciones criollas sobre la existencia de un "testamento" chiriguano. Los criollos sabían también, por otra parte, que "un papel" aparentemente comprometedor estaba en manos de Machirope.

Esto no significa que los documentos de archivo prueben la existencia real de un escrito tal que el "testamento" chiriguano. El conocimiento de la escritura por los Ava del Ingre a fines del siglo XIX no es plausible; ningún archivo regional guardó tampoco documentos como un "testamento" ava.

Hasta prueba de lo contrario entonces, el famoso testamento chiriguano es, o un testamento oral, o bien no existe: se trataría, según nosotros, de un mito, un mito criollo por supuesto ya que todas nuestras informaciones sobre el tema provienen de familias criollas de la zona. Se trataría, en fin, de un mito elaborado consciente o inconscientemente por los hacendados para explicar "racionalmente" la actitud de los peones a partir de una realidad histórica que es la reunión de Ipa.

Según la tradición oral, una de las reglas del testamento sería: "si te dicen de alzar la piedra grande, alza la chiquita", o sea un llamado al sabotaje del trabajo impuesto, un llamado a la resistencia pasiva.

En este sentido la tradición criolla sí es el reflejo de una realidad histórica: no de la elaboración de un "testamento" o de un documento, sino de la existencia de una política de resistencia que sigue vigente hasta nuestros días en las haciendas. Aceptar de alzar una piedra es una concesión; alzar la piedra chica en vez de la grande, es un límite a esta concesión. Esta actitud obedece a la misma lógica que la política de Mandeporay aceptando la misión bajo ciertas condiciones; obedece también a la misma lógica que mandaba la política de Cumbay aceptando las haciendas pero reclamando un límite territorial, una "tierra de nadie" (ver más arriba).

Adaptarse sin alienarse es la filosofía que gobierna las políticas chiriguanas históricas y contemporáneas. Lo que cambió fueron los medios de estas políticas; pero la historia del "testamento" chiriguano nos muestra la continuidad de ideas entre el pre y el post 1892.

B) Organización y Problemas Administrativos en las Tierras Conquistadas

La época de transición hacia el siglo XX es también la de la definición de los límites administrativos de la región o sea de la afirmación y consolidación de su reciente conquista.

Una cuestión aparentemente insignificante de límites administrativos conmueve en los años 1880 los Gobiernos de los 3 departamentos que rodean la Cordillera Central: Santa Cruz, Chuquisaca (dueño oficial de estas tierras) y Tarija. Es la famosa y nunca resuelta "cuestión Ivo-Cuevo". El problema es simple : los 3 departamentos se disputan el derecho de propiedad sobre estas dos comunidades y las tierras que las rodean.

Santa Cruz reclama la paternidad de los fortines de Cuevo y de Ivo; Chuquisaca replica que la construcción de dichos fortines fue posible gracias a la pacificación de Huacaya y de toda la zona en las guerras de 1874 - 1877 por los soldados de Sauces; Tarija en fin, en un "Expediente administrativo ... sobre la cuestión Cuevo -Ibo" (ANB MI 1883 t. 217 Nº 62), hace valer que la colonización ganadera de la zona fue obra de ciudadanos tarijeños; que los "capitanes aliados", lo eran porque recibían dinero y regalos de las autoridades de Tarija; que fueron los franciscanos de Tarija los fundadores de las misiones de Tarairí, Tiguipa y Macharetí:

"Los Tarijeños son los dueños legítimos de aquellas tierras (...) porque ellos mismos se las han ganado (con) sus sudores y su sangre". (Doc. cit. folio 122 r.)

Lo que está en juego es en realidad un asunto importantísimo para los gobiernos departamentales. La posesión de Cuevo e Ivo es la puerta abierta a la colonización de todo el Chaco oriental poco explorado hasta entonces:

"La cuestión que se ventila con el modesto nombre de Cuevo e Ivo, ó sea de dos lugares si se quiere insignificantes, comprende en realidad un territorio de más de 155.000 kilómetros cuadrados".

(Boletín y Catálogo del Archivo Nacional de Bolivia, Sucre, 4 de Septiembre de 1886, t.1 Nº 5, Pag. 33).

La cuestión como sabemos, fue resuelta por un compromiso entre las exigencias cruceñas y chuquisaqueñas: Cuevo pertenece hoy a la provincia Cordillera de Santa Cruz, mientras Ivo y la Misión de Santa Rosa pertenecen a Chuquisaca. Tarija fue por supuesto el gran perdedor de esta pelea administrativa - otorgarle el derecho de propiedad sobre Cuevo significaba cederle por lo menos todas las tierras de Iguembe y Huacaya.

Administrativamente, la zona de nuestro estudio pertenecía entonces al final del siglo XIX a la provincia Azero de Chuquisaca, con capital en Sauces (Monteagudo). Esta provincia fue dividida en 1947 recién en dos: las actuales provincias Hernando Siles (capital Monteagudo) y Luis Calvo (capital Muyupampa), siendo el límite el cerro que divide el cañón del Ingre del de Iguembe.

Los límites administrativos no corresponden con las divisiones religiosas. Las misiones y doctrinas de toda la región dependían en un principio del Colegio fundador, es decir de Tarija o de Potosí. En 1904 el Convenio Franciscano de la Recoleta de Sucre toma a su cargo las doctrinas fundadas por el Colegio de Potosí.

Casi en seguida sin embargo, la secularización de las misiones franciscanas cambia nuevamente las responsabilidades y tiene impactos muy grandes sobre las comunidades chiriguanas neófitas.

Las doctrinas primero pasan a depender del Vicariato del Chaco, con sede en Cuevo, en 1919. El Vicariato cambia de nombre en 1951 (Vicariato de Cuevo), y de sede en 1976 (Camiri), sin que cambie la organización administrativa religiosa. Es así que en la actualidad, parroquias como las de Iguembe o Huacaya, si bien pertenecen al departamento de Chuquisaca, siguen dependiendo de Camiri.

Pero poco importan en realidad peleas administrativas y divisiones políticas. La secularización de las misiones tienen impactos muy grandes en toda la zona: con ellas en efecto, desaparece el último refugio de los Ava contra "la vaca" de los hacendados.

C) La Hacienda y la Argentina: 2 Alternativas

En este contexto dos alternativas se presentan a los Chiriguanos, dos formas de resistencia cultural que siguen vigentes hasta hoy :

La primera es la migración hacia la Argentina, hacia "Mbaaporenda", la tierra del trabajo. Los Chiriguanos van a buscar fortuna y una vida mejor en otra tierra, siguiendo así las tradiciones mesiánicas más antiguas de los grupos tupí-guaraní, en busca de una "tierra sin mal". La migración hacia la Argentina toma una enorme importancia a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX.

"Todos los años miles de indios, vienen desde Bolivia y el Chaco Argentino a buscar trabajo. El éxodo hacia la Argentina se debe a la pacífica apertura de los habitantes indígenas del sur de Bolivia, que buscan liberarse de la dependencia de los blancos a la cual todavía están sometidos (....).

Muchos chiriguanos vienen con toda su familia a las fábricas de azúcar para no regresar jamás a su Patria. La vida de estos indios transcurre más o menos como la de los trabajadores blancos. Viven en una especie de cultura como de conserva enlatada, y no tienen ninguna de sus cosas características. Llevan pues una vida muy triste, peor a la que pasaban en su propio país".

(Nordenskiold 1908, citado por Hirsch 1989: 3).

Las cifras exactas de estas migraciones no han sido estimadas. Pero para dar un ejemplo, se estima que el 80% de la población indígena del cañón del Ingre salió a fines del siglo XIX a la Argentina.

Al escape en el espacio, se suma otra forma de resistencia ava que es "el escape en el tiempo" como se podría definir la resistencia pasiva de los peones de hacienda.

Los que se quedaron en Bolivia, los peones, no se sueñan con una tierra mejor sino con un tiempo mejor, un "tiempo sin mal". Los mitos y cuentos que circulan en las haciendas chaqueñas, hablan de este "mundo al revés" tan característico del pensamiento utópico y mesiánico.

Se describe al "Diablo" como a un Karai y un patrón blanco; se dice que los animales predilectos del demonio son el chancho, o la mula, o sea animales introducidos por los Karai y que llevan en guaraní nombres españoles. En otras palabras, el lado pochi, malo de la cultura ava está identificado con los blancos. El Chiriguano "akaraizado" está considerado a menudo como una imbaekua ó brujo malo (ver Combés 1992 a, 1992 b). Esta resistencia pasiva simbolizada por el "testamento chiriguano" permite mantener la dominación criolla dentro de ciertos límites; los mitos y las representaciones, las fiestas donde está permitida la burla hacia el patrón, entretienen la esperanza de un tiempo diferente, de un tiempo sin patrones donde el Ava será de nuevo iyambae, "sin dueño".

VII. HISTORIA CONTEMPORANEA

A) La Guerra del Chaco

La provincia Luis Calvo es en la actualidad una de las principales productoras de petróleo del País. La presencia del "oro líquido" en su subsuelo y su situación de provincia fronteriza, le costaron una de las páginas más duras de su historia: la Guerra del Chaco (1932- 1935).

El primer tratado de límites Bolivia/Paraguay fue firmado en 1879 y seguido por otros más, sin que ninguno llegara a ponerse en vigencia. En la práctica, Paraguay ocupaba gran parte del Chaco boliviano, no sólo con militares sino también con colonos. El choque entre ambos países era inevitable, y fue precipitado por la ocupación violenta de Laguna Chuquisaca en junio de 1932.

Con sus vecinas Cordillera de Santa Cruz y Gran Chaco de Tarija, la provincia Luis Calvo fue el escenario principal de la guerra. Entre los pueblos criollos de la zona, Carandaytí era por supuesto en primera línea, pero también sufrieron todas las comunidades al este del cerro Aguaragüe (Tarairí, Camatindi, Tiguipa, Macharetí, Ñancaroinza..), por ubicarse en la famosa "línea Villamontes-Parapetí" donde se concentraban las fuerzas bolivianas y que marcó más o menos el punto extremo de avance del ejército paraguayo.

La guerra, con avances y repliegues de cada una de las partes, podía prolongarse indefinidamente, y concluyó en realidad por el agotamiento de ambos ejércitos. Las cifras son impresionantes: Paraguay movilizó en total a 150000 hombres; sirvieron en retaguardia 10000. Cayeron prisioneros 2500 hombres, y murieron 40000. Paraguay gastó 124 millones de dólares en su campaña.

En cuanto a Bolivia movilizó a 200.000 hombres y sirvieron en retaguardia 30.000. Hubieron 250.000 prisioneros y 50.000 muertos. Bolivia gastó en total 228 millones de dólares (Guzmán 1990: 238). Cabe subrayar una de las grandes desventajas del ejército boliviano, que fue de movilizar a numerosos soldados "collas" de los valles y del altiplano, que se vieron muy afectados por el clima chaqueño. Paraguay por supuesto, no tuvo estos problemas.

El 13 de junio de 1935 Bolivia y Paraguay firmaron el armisticio en Buenos Aires. Bolivia perdía así nada menos que 240.0000 kilómetros cuadrados de su territorio en las provincias fronterizas de Cordillera, Luis Calvo y Gran Chaco.

Esta guerra absurda movilizó a todos los sectores sociales de la provincia Luis Calvo, sea como soldados, sea como guías (fue el caso sobretodo de los Chiriguanos conocedores del Chaco), sea simplemente porque sus pueblos se convirtieron en bases militares y tuvieron que vivir durante 3 años con la angustia de represalias paraguayas.

La participación chiriguana en la Guerra del Chaco ha sido el objeto de varias publicaciones y munerosas reflexiones. Los Ava tuvieron que combatir junto a los criollos bolivianos para defender una Patria para ellos desconocida y que ignoraba sus derechos más elementales; tuvieron que pelear contra soldados que les eran mucho más familiares que los Bolivianos ..... Se hablaba guaraní en el ejército paraguayo.

Esta guerra absurda marcó profundamente a las comunidades ava que sufrieron como las demás del conflicto sin entender sus razones. Las principales víctimas de la zona, las comunidades chaqueñas, quedaron después del conflicto tan aisladas como antes del Gobierno Central.

B) La Hacienda y su Gente

En 1952 y los años siguientes, la aplicación, mejor dicho la no aplicación de la reforma Agraria en el Sureste de Chuquisaca, demuestra otra vez el aislamiento de la provincia donde las relaciones informales de poder prevalecen sobre las leyes del Gobierno.

"En las remotas y aisladas provincias Hernando Siles y Luis Calvo de Chuquisaca, se llevó a cabo quizá una de las más débiles reformas subregionales de toda Bolivia (....) la hacienda, un cuarto de siglo después del advenimiento de la reforma agraria boliviana, continua siendo la institución más importante del Sur de Chuquisaca".

(Healy 1987: 44, 124).

El esquema sociológico de la zona sigue el de la gran propiedad criolla con su mundo de peones chiriguanos. Existen, por supuesto, pequeñas y medianas propiedades en manos, sobre todo, de los vecinos de los pueblos criollos como Iguembe, Huacaya, Macharetí. Pero del punto de vista global de la importancia política, éstas propiedades son literalmente "asfixiadas" por las grandes haciendas, heredadas de la época de la conquista de la región.

Son por supuesto, estas grandes haciendas, las que ocupan el mayor número de peones chiriguanos; la mecanización del trabajo, que fué en varios casos la razón avanzada por los propietarios para escapar a la Reforma Agraria, es bien relativa en los cañones occidentales de la provincia (Iguembe, Huacaya) donde el paisaje quebrado impide muchas veces el paso del tractor. Es así "indispensable contar con mano de obra barata para un amplio espectro de tareas de intensivo trabajo"

(Healy 1987: 125).

Una hacienda grande ocupa hasta 20 familias de peones ava, empleando hombres, mujeres, y niños en las tareas agrícolas, ganaderas, la cocina y el aseo en la casa del hacendado. Un grupo aparte es el de los vaqueros, de los tractoristas, de los "mayordomos" o "capataces" que supervisan el trabajo de los demás peones. Son por lo general Chiriguanos, pero, su mayor responsabilidad les vale un mejor sueldo, y un mayor respeto por parte de los patrones.

Algunos inmigrantes collas, algunos criollos de los pueblos, algunos Ava aún de las pocas comunidades independientes, prestan a veces sus servicios a los hacendados. Son los únicos empleados que se benefician con un contrato de trabajo. Los demás, es decir la gran mayoría de los peones permanentes, no tienen ningún documento escrito que establecería las reglas de trabajo para el patrón. Pertenecen casi en forma personal al patrón, que los puede "prestar" a algún vecino, y que se los lleva si cambia de casa o de hacienda.

Como vemos, la relación del patrón hacia sus peones se asimila casi a una forma de propiedad privada. Los castigos corporales eran antaño la regla contra los peones fugitivos - y siguen todavía vigentes en algunas haciendas. Sin embargo la táctica preferida hoy para asegurarse a los peones, es lo que K. Healy llamó "la trampa de la deuda":

Porque el patrón es a menudo el único vecino de la hacienda que viaja a los pueblos vecinos, es también el único que provee a sus peones de los productos de primera necesidad: jabón, azúcar, medicinas y coca. Los pedidos de los peones se inscriben en un cuaderno que sólo el patrón maneja, con el precio correspondiente. La táctica de varios patrones es simple, y se basa sobre el desconocimiento de los Ava de los precios reales de las cosas. Se trata así de aumentar el precio verdadero del producto pedido; de ahí una deuda que sigue creciendo y ataja por la fuerza el peón a la hacienda.

El sistema de la deuda sigue vigente en muchas haciendas, aunque la escolarización paulatina de los Chiriguanos permite reducir hoy sus efectos.

La política adoptada por los Ava para resistir a los abusos patronales es una política de resistencia pasiva. Por ejemplo: la mano de obra barata es escasa en el Sureste de Chuquisaca como en todas partes, y esto lo saben tanto los patrones como los peones. Aumentar los salarios, mejorar la comida, evitar los castigos corporales o hacer pequeños regalos se vuelven en la actualidad las únicas alternativas del patrón para conservar su mano de obra a la cual el desarrollo de los medios de comunicación y de transporte permite hoy una fuga definitiva.

Un patrón dice por ejemplo :

"Para que mis peones no se vayan y para conquistar a los peones de las otras haciendas, les mejoramos la comida, les hacíamos ají de cumanda, ají de arroz y no les hacíamos faltar el charque (...). Pero, lo que más efecto surtió fué la ropa, los adornos".

(Citado por Acebey 1990)

Esta política acaba así por "volcar la deuda" y hacer del patrón el deudor de sus peones. Este juego no es novedoso, y se asimila a los antiguos tributos que los colonos pagaban en el siglo XIX a los Chiriguanos "infieles" para asegurarse de su neutralidad (ver Langer 1989).

La resistencia pasiva, son también los robos a grande o pequeña escala en la casa del patrón o en sus potreros. Es, en fin, la política del menor esfuerzo en el trabajo, la política "de la piedra chica" a partir de la cual los criollos forjaron el mito del "testamento chiriguano".

C) El Despertar Chiriguano

El panorama de la Chiriguania de hoy en la provincia Luis Calvo ofrece así situaciones bien diferentes según la zona: una mayoría de peones con su resistencia pasiva, y cuya situación parece cambiar hoy en forma acelerada (ver más adelante); y unas pocas capitanías realmente independientes. Una entre todas merece una mención: es Tentayapi, "la última casa" en guaraní, uno de los rincones donde mejor se conservan las tradiciones ava y cuya fama pasó los límites de la provincia.

Tentayapi se ubica al Sur del cañón de Iguembe. Es una comunidad "simba" (bolivianismo de origen quechua), es decir que ahí los hombres siguen llevando la trenza tradicional y, a veces, la <u>tembeta</u> o labrete labial mientras sus mujeres están vestidas del tradicional tipoy.

Tentayapi es famosa por conservar las costumbres, pero cabe subrayar que esta pureza en la tradición distingue no sólo a Tentayapi sino a todas las comunidades libres o no de esta micro-zona: los peones del Sur del cañón del Ingre, las comunidades del Pilcomayo como Yuquimbia y Ñaurenda, son "simba" también aunque no tan famosas.

La originalidad verdadera de Tentayapi, única comunidad independiente del cañón de Iguembe invadido por las haciendas, es en realidad su origen.

La comunidad se identifica en la actualidad con su primer capitán Bacuire, y no sin razón. Los documentos muestran que la comunidad de Tentayapi existía en el siglo 19, y probablemente antes, y era parte de la Confederación ingreña. Tentayapi está además relativamente cerca de Mandiuti, capital chiriguana de la Capitanía ingreña.

En la "Carta del Subprefecto de Salinas" citada anteriormente (AFX, Correspondencia 1893), Tentayapi aparece como una comunidad entre otras: Quisiquisiraite, Huacaya, cuya existencia como capitanía no es más hoy que un recuerdo.

"La última casa" ha conocido el mismo destino que sus vecinas, y era hasta hace muy poco parte de las haciendas iguembeñas. Es con Bacuire recién, que reúne un grupo de peones de haciendas del cañón, que Tentayapi vuelve a nacer como comunidad:

"Esta tierra siempre fué de nuestros padres hasta que nos la quitaron. Cuando pasó la Guerra del Chaco mi patrón me tenía que pagar de lo que me hizo andar de arriero, y a cuenta de lo que me debía, me dio esta tierra: Tentayape"

(Bacuire, citado por Acebey 1988).

Bacuire es el capitán más famoso de la zona de Iguembe después de su probable precursor Mbaringay.

Mbaringay fué reconocido como "Capitán Grande" a la muerte de Machirope en 1905, aún sin tener "título oficial" (Nino 1912: 166). Nordenskiold describe el personaje en términos que bién se podrían aplicar a Bacuire :

"El viejo Mbaringay, hombre conservador, se aferraba a las viejas costumbre y pensaba que los indios deberían vivir de buen pie con los blancos, pero conservando invariables sus usos y costumbres.

(Nordenskiold 1985/1912/:68).

De Machipore a Mbaringay y de Mbaringay a Bacuire, Tentayapi aparece, un poco, como el legítimo heredero de la Gran Capitanía ingreña.

Pero lo importante es ésto : en una tierra donde el Ava es peón, Tentayapi representa un poco lo imposible hecho realidad; representa el sueño del Tiempo Mejor realizado, justifica en fin la política de resistencia pasiva que permite conservar la semilla de la independencia ava.

En 1992, Tentayapi consiguió un título de consolidación de tierras (18633 hectáreas), y sigue luchando por afirmar su territorio (IDAC 1992:34).

* * *

* *

Hasta hacen dos años o menos tal vez, un diagnóstico de la situación de los Chiriguanos de hoy en la Provincia Luis Calvo hubiera terminado con esta doble referencia a los Ava peones y a las pocas comunidades libres como Tentayapi.

La historia va acelerándose sin embargo desde 1.992, y ya se notan cambios en la parte occidental de la Provincia Luis Calvo como y sobre todo en su vecina Hernando Siles.

La conmemoración de los 500 años de la conquista de América en 1.992, fue la ocasión para muchos pueblos indígenas de las Américas de hablar en voz alta y reclamar por sus derechos más elementales. En la tierra ava, el Quinto Centenario coincidió con los 100 años de la masacre de Kuruyuqui; 1.992 fue también, gracias a la labor de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) y de las instituciones que la colaboran, el año que consagró el "renacimiento de las comunidades chiriguanas.

La APG nace en Charagua (Cordillera) en 1.987, por iniciativa del Centro de Investigación y Promoción del Campesino, CIPCA. Su creación responde a varios años de trabajo de desarrollo en las comunidades chiriguanas de Cordillera, y a una toma general de conciencia de la necesidad de defender los derechos indígenas en el país.

La APG se afirmó rápidamente como el órgano político máximo de los Ava de Cordillera.

La Capitanía del Alto y Bajo Izozo (CABI), si bien pertenece formalmente a la APG, tiene relaciones más directas con la Confederación Indígena del Oriente, Chaco y Amazonía Boliviana (CIDOB) con sede en Santa Cruz.

La APG es "Asamblea", es decir que quiere respetar en su funcionamiento la tradicional instancia de decisión de las comunidades chiriguanas. Al unir sin embargo a las comunidades ava en una sola instancia política, cede en parte al concepto occidental de la "Nación Guaraní" (la Nación en un sentido político) y rompe con la tradición histórica que quiere que las guerras internas prevalezcan sobre las guerras hacia afuera. Aunque, tenemos que subrayarlo, la poca participación del Izozo en la APG muestra que las antiguas rivalidades no desaparecieron del todo. La APG representa, al final, un esfuerzo exitoso por adaptarse a la situación política contemporánea; ofrece al karai, con quien tiene que negociar, una organización que puede entender.

El programa de acción de la APG era dirigido en un principio hacia la Producción, la Infraestructura, la Salud y la Educación (PISE). A estos rubros se sumó hace algunos años la lucha por el Territorio, considerada hoy como la lucha prioritaria de los pueblos originarios. El PISE se volvió PISET.

Hasta 1.992 sin embargo, la APG no tenía acceso o muy poco a las provincias chuquisaqueñas. Sólo Ity-Caraparirenda y Tentayapi aparecían entre las "zonas de acción" de la Asamblea Guaraní. Tentayapi sin embargo, guardaba y guarda todavía cierta desconfianza hacia una organización que no controla directamente; tal vez su recelo sea otra forma de apego a una tradición histórica donde cada capitanía privilegiaba sus propios intereses y no los de la "etnia" en general.

En cuanto a los peones de haciendas, ignoraban hasta la existencia de la APG, en razón de la oposición de los terratenientes al movimiento indígena.

Las cosas empezaron a cambiar el 28 de Enero en Ivo - Kuruyuk, cuando más de 6.000 chiriguanos se reunieron para conmemorar el aniversario de la masacre de 1.892. Este día, el mismísimo Presidente de la República inauguró oficialmente la "campaña de alfabetización bilingüe" organizada por la APG y aplicada por el Teko Guaraní de Camiri. La educación para integrarse sin alienarse, para dar fin a los abusos patronales como el sistema de la deuda (ver más arriba), tal es el objetivo final de la Campaña de la APG. Después de la resistencia armada de los Kereimba, después de la resistencia pasiva de los peones, viene hoy "la revolución de los cuadernos" (Presencia Reportajes,23/01/94). Mateo Chumiray, de la APG, dice :

" Estamos otra vez de pie. Pero no diremos como antes de la batalla de Kuruyuk , que vamos a hacer la guerra con flechas y palos. Ahora vamos a luchar con cuadernos y lápices, y con nuestra inteligencia " (Presencia Reportajes, 23/01/94, Pag. 6)

La lucha chiriguana es, por primera vez en la historia, respaldada por el Gobierno : no por casualidad el Gobierno de G. Sánchez de Lozada escogió Camiri, y la fecha del 28 de Enero de 1.994, para lanzar su programa de Reforma Educativa.

En Chuquisaca, la Campaña de Alfabetización bilingüe empezó en octubre de 1.992, con apoyo de algunos patrones y oposición de muchos otros - entre otras razones porque la presencia del Teko en las haciendas "perjudicaba" el trabajo de los peones para la siembra.

Respaldados por el Gobierno, los alfabetizadores cumplieron sin embargo con su trabajo, principalmente en los cañones de Huacareta y del Ingre en la provincia Hernando Siles.

Por primera vez, los chiriguanos peones se encontraban con Ava libres que les hablaban de sus comunidades, de sus luchas, y de la APG. La alfabetización bilingüe cumplía con su objetivo final, abría perspectivas hacia un futuro mejor para las comunidades "cautivas" de las haciendas. Volvió a nacer en 1.992 la capitanía del Ingre en la provincia Hernando Siles, con la elección por parte de todas las comunidades del Ingre de un Mburubicha Guasu y de su segundo capitán. Todavía es poco si comparamos la nueva Capitanía con la de Buricanambi por ejemplo, que abarcaba desde San Juan del Piray hasta Iguembe y casi hasta Huacaya. Pero poco importa : lo que queda es la presencia, en las asambleas de la APG, de dos ingreños reconocidos como autoridades por sus paisanos... y reconocidos también por los hacendados.

La compra de una hacienda en el Ingre por el Teko Guaraní a fines del año 1.993, precipitó los cambios y adelantó la organización de las comunidades "cautivas" y su integración a la APG. La compra de propiedades se vuelve en la actualidad, una solución cara, pero segura, al problema territorial de las comunidades chiriguanas. Las comunidades de Ity y Caraparirenda compraron una hacienda al norte de la provincia Luis Calvo con financiamiento de FADES; los Ava de Ipaty del Ingre, compraron esta propiedad gracias al apoyo del Teko.

El fenómeno es tan reciente, los cambios tan bruscos, que no se pueden analizar aquí por falta de la distancia necesaria. La presencia de una comunidad libre en el cañón del Ingre, desvía totalmente el curso de la Historia no sólo de este cañón, sino también de sus vecinos (Iguembe, Huacareta). Ipaty del Ingre, un poco como lo hizo Tentayapi, muestra que la resistencia de los peones puede tener su recompensa.

Como lo hacían antaño con los fusiles karai, los chiriguanos hoy luchan con "armas blancas" : con la APG, con papel sellado y presencia en el Parlamento, con cuadernos, con compras legales de tierras. Demuestran, una vez más, la facultad de adaptación y la vitalidad la política ava.

A MANERA DE CONCLUSION

HACIA UNA IDENTIDAD CHAQUEÑA?

Dejaremos, a manera de conclusión, estas notas.

El tema que se tocará en estas líneas es el fruto de cuatro siglos de historia que se han venido resumiendo aquí, es el tema de la construcción de una "identidad chaqueña". Es sin embargo un tema tan complejo, tan amplio, y sobre todo tan subjetivo, que queremos simplemente dejar anotadas unas reflexiones, unos apuntes, que puedan servir de guía a quienes se sientan interesados y comprometidos con la gente de estas "Tierras Hechizadas".

Con referencias a las culturas chané y toba, las páginas anteriores hablaron sobre todo de historia guaraní o chiriguana, porque la franja horizontal de la provincia Luis Calvo es ante todo, desde el siglo 16, tierra ava. Más exactamente esta historia es la de un enfrentamiento contínuo (con o sin armas, activo o pasivo) entre Ava de un lado y Karai del otro lado.

Para dar cuenta de éstos cuatro siglos de historia, hicimos referencia a lugares que no caben hoy dentro de los límites administrativos de la provincia Luis Calvo: el Ingre (Hernando Siles), Tarairí (Gran Chaco), Cuevo (Cordillera). Esta extensión de estudio histórico era necesaria para entender el porqué y el cómo de los acontecimientos que modelaron la historia de la franja horizontal de la provincia Luis Calvo. Debe incitarnos a algunas reflexiones.

Lo que logró determinar el estudio histórico es una "macro-zona" homogénea que conforma una unidad histórica y cultural, y esta zona es mucho más extensa que la sola provincia Luis Calvo. Si el tema de la identidad de un

pueblo se enraiza en la cultura y entonces en la historia, nuestro punto de partida debe ser con toda evidencia esta "macro-zona".

Su gente pertenece básicamente a dos culturas : la criolla, heredera de la cultura española; y la guaraní. (Viven en la actualidad migrantes "collas" del interior en la zona, sin que su número incida sobre la conformación cultural de la misma). Pero éstas dos culturas comparten una misma historia: por más que cada uno esté o haya estado de un lado de la barrera, por más que la guerra y el enfrentamiento hayan dominado estas tierras por más de 400 años, y por más que los unos sean hoy patrones y los otros peones, una evidencia se impone: la historia ava y la historia karai se confunden desde el momento en que el primer conquistador europeo pisó la zona. Es una historia compartida, es la historia chaqueña.

Los contactos, aún bélicos, son contactos, y llevan ciertos intercambios culturales; Thierry Saignes escribía : "La convivencia multisecular multiplicó acercamientos e intercambios que acabaron por generar un modo de vida común"

(Saignes 1990:80).

En el mismo libro, el historiador francés en un capítulo dedicado a los mestizos, concluía con una nota sobre el nacimiento de la identidad camba - los mestizos del Oriente - y de la identidad chapaca - los mestizos de Tarija.

Siguiendo el camino abierto por T. Saignes, podemos decir que el chaqueño es otro de estos mestizos fruto de la conquista, que participa de una historia "mixta", española, guaraní, criolla.

Hacíamos referencia en el capítulo anterior al reciente "despertar" chiriguano en la región. Más que un despertar se trata, como vimos, de la afirmación en voz alta de una identidad chiriguana preservada en las haciendas por una política de resistencia pasiva.

Una identidad chiriguana existe, sin que esta evidencia sea contradictoria con la existencia de una identidad chaqueña que se ha venido forjando en los últimos siglos. La identidad es una definición del Ser, pero una definición siempre en relación con otro Ser. Soy mujer porque no soy hombre, soy mujer en relación con el hombre; soy Boliviano en relación con otras nacionalidades, soy chaqueño en relación con los cambas, collas o chapacos (criterio del lugar de residencia), y soy Chiriguano en relación con el Karai.

Un estudio titulado "Alter Ego" (Combes/Saignes 1990) analizaba el nacimiento de la identidad chiriguana como el fruto del mestizaje entre grupos guaraníes y grupos chanés en el Chaco hoy boliviano. El Chané desapareció, y el Alter Ego obligado del Chiriguano es hoy el Karai. Que la identidad chiriguana se defina en contra de la identidad karai no cambia nada - "en contra de" sigue siendo "en relación con". El Karai, al revés, se define como tal en referencia a los grupos indígenas chiriguanos de su zona.

Lo que queremos decir aquí, es que la referencia es obligatoria al mundo karai cuando se habla de la identidad chiriguana, y vice-versa; que ambos términos forman una sola pareja; que el enfrentamiento entre Ava y Karai dio lugar, en esta macro-zona del Chaco, a intercambios culturales que modelaron a lo largo de los siglos de historia una civilización original que bién tiene derecho a llamarse cultura chaqueña.

Más alla de las distancias sociales, el compartir un mismo modo de vida impuesto por el medio ambiente y por una historia común, el conocer los mismos problemas de comunicación, dá lugar a un cierto entendimiento entre la gente de la zona; al sentimiento de compartir "algo" entre todos: un "algo" que hace reconocer como suyos a todos aquellos que viven en la misma tierra, un "algo" que es con todos sus conflictos sociales heredados de la conquista, la cultura y la identidad chaqueña.

CORRESPONDENCIA DE TOPONIMOS

NOMBRE ANTIGUO	NOMBRE ACTUAL
Avatire	Iguembe
Ñuumbite	Cuevo
Tapere	Rosario del Ingre
Sapirangui	Muyupampa, Villa Vaca Guzmán
Sauces	Monteagudo
San Antonio y San Francisco del Pilcomayo	Villamontes
La Plata	Sucre

BIBLIOGRAFIA

Abreviaciones

ANB :	Archivo Nacional de Bolivia (Sucre)
AFT :	Archivo Franciscano de Tarija
AFX :	Archivo de la Universidad San Francisco Xavier (Sucre)
AGN :	Archivo General de la Nación Argentina (Buenos Aires)
MI :	Ministerio del Interior (ANB)
EC :	Expediente Colonial (ANB)

Se utiliza el sistema americano para las referencias bibliográficas en el texto.

Ej. Saignes 1990:40 Significa: Saignes, Ava y Karai, pág. 40.

Para las re-ediciones, se indica en primer lugar el año de la edición utilizada, seguido por el año de la primera edición.

ACEBEY (David)

1988 "Un encuentro con los Ava de Tentayapi. Tierra y problemas con los vecinos." Presencia, 10 de Julio de 1988.
1990 "Los Ava en la servidumbre." Presencia, 9 de Septiembre de 1990.
1992.-Quereimba. Apuntes sobre los Ava-Guaraní en Bolivia, La Paz ed. gráficas "E.G'. 300 pág.

ALBO (Javier)

1990.- Los Guaraní - Chiriguano 3: la comunidad hoy, La Paz: CIPCA, 433 pág.

ALCAYA (Diego de)

1961.- principio siglo XVII/- "Relación cierta ... a su Excelencia el señor Marqués de Montes Claros" in Cronistas Cruceños del Alto Perú Virreinal, Santa Cruz: UAGRM, pp 47-68.

CLASTRES (Heléne)

1975.- La Terre sans Mal. Le prophétisme tupi - guaraní, Paris: Seuil, 153 pág.

CLASTRES (Pierre)

1972.- La société contre 1'Etat, Paris: Ed. de Minuit, 186 pág.

COMBES (Isabelle)

1991.- "El testamento chiriguano, una política desconocida del post-1892", Lima, Bulletin de 1'IFEA.
1992a.- "Karai Pochi, una visión de los blancos por los Ava-Guaraní", Santa Cruz: Seminario "Patrimonio cultural cruceño".
1992b.- Iyambae. Une utopie chiriguana, tesis de doctorado, Paris, EHESS

CORRADO (P. Alejandro), COMAJUNCOSA (P. Antonio)

1884.- El Colegio franciscano de Tarija y sus misiones, Quarrachi: tip. del Colegio de San Buenaventura, 567 pág.

CHOME (P. Ignacio)

1781/1732/ y 1735/ "Lettres du Pére Chomé, 21 VI 1732, 3 XI 1735 in Lettres édifiantes et curieuses écrites des missions étrangéres. Mémoires d' Amérique, París: Mérigot le Jeune, tomo VIII, pp. 238-248, pp. 297-337.

DIAZ DE GUZMAN (Rui)

1974/1612/La Argentina, Buenos Aires: Huemul, 287 pág.
1979/1617-1618/Relación de la entrada a los Chiriguanos, Santa Cruz, Fundación cultural "Ramón Dario Gutierrez", 173 pág.

DIETRICH (Wolf)

1986.- El idioma chiriguano, Madrid: Instituto de Cooperación Ibero-Americana, ed. Cultura Hispánica, 356 pág.

GANDIA (Enrique de)

1929.- Historia del Gran Chaco, Madrid/Buenos Aires: ed. J. Roldán y Cía, 209 pág.

GIANNECHINI, ROMANO, CATTUNAR (RR.PP).

1916.- Diccionario - Chiriguano/español y español/chiriguano, Tarija, 256 y 100 pág.

GUZMAN (Augusto)

1990.- Historia de Bolivia, Cochabamba: Los Amigos del Libro, 503 pág.

HEALY (Kevin)

1987.- Caciques y Patrones. Una experiencia de desarrollo rural en el Sud de Bolivia, Cochabamba: CERES, 431 pág.

HIRSCH (Silvia)

1989.- "Mbaaporenda: el lugar donde hay trabajo. Migraciones chiriguanas a la Argentina" Primer Congreso de EtnoHistoria, Buenos Aires.

HISTORIA DE TARIJA - CORPUS DOCUMENTAL

1988.- Historia de Tarija, corpus documental, tomo V, recopilación por Erick Langer y Zulema Bass. Tarija: Univ. "J.M. Saracho".

IDAC

1992.- Resumen del estudio "Tenencia legal de la tierra guaraní", Camiri

LANGER (Erick)

1989 .- "La guerra de recursos entre Chiriguanos y colonos - siglo 19" Presencia Literaria, 3 de Diciembre de 1989. ms "Mandeporay. A Chiriguano chief in franciscan mision".

LEITE (P. Serafim, SJ)

1945.- Historia da Companhia de Jesús no Brasil, Lisboa/Río de Janeiro, tomo V.

LIZARRAGA (Fr. Reginaldo de)

1968.- principio siglo XVII/ Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán Río de La Plata y Chile, Madrid: Biblioteca de autores españoles, t. 126, pp 1- 213.

LOZANO (P. Pedro)

1941/1733/ Descripción corográfica del Gran Chaco Gualamba, Tucumán Instituto de Antropología, 466 pág.

MARTARELLI (Fr. Angélico)

1918/1890/El Colegio franciscano de Potosí y sus misiones, La Paz, 314 pág.

Missio...

1929/1589/"Un ancien document peu connu sur les Guarayú de la
Bolivie orientale: Missio in provinciam Santae Crucis, Annuae Litterae Societatis Iesu, 1589" Traducción y comentarios de Alfred Métraux, Anthropos, t. 24, pp. 913-941.

MORA (P. Bartolomé de)

1931/1729/"Relación breve de lo sucedido en la guerra de Chiriguanos" Revista del Instituto de Etnología de Tucumán, vol. 2, pp. 101-132.

NIMUENDAJU (Curt Unkel)

1981/1944/Mapa etnohistórico do Brasil e regioes adjacentes,
Rio de Janeiro: Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística.

NINO (P. Bernardino de)

1912.- Etnografía chiriguana, La Paz: tip Ismael Argote, 332 pág.

NORDENSKIOLD (Erland)

1985/1912/Vida de los Indios (Indianerleben), Revista Boliviana de Investigación, Santa Cruz: UAGRM, 210 pág.

PIFARRE (P. Francisco)

1989.- Los Guaraní - Chiriguano 2: Historia de un pueblo - La Paz: CIPCA, 542 Pág.

RUIZ DE MONTOYA (P. Antonio)

i1876/1640/Arte, Vocabulario y Tesoro de la lengua Guaraní o más en tupí. Paris: Maisonneuve Tres partes en un volumen: Arte (A) 100 pág, Vocabulario (V) 510 pág, Tesoro (T) 407 folii.

SAIGNES (Thierry)

1986.- "Las sociedades de los Andes Orientales frente al Estado Republicano: el caso chiriguano (siglo 19)" in DELER/ SAINT GEOURS: Estados y Naciones en los Andes, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, tomo 1, pp. 173-211.

1990.- Ava y Karai - Ensayos sobre la frontera chiriguano - Siglos XVI a XX. La Paz HISBOL, 272 pág.

SANABRIA FERNANDEZ (Hernando)

1972.- Apiaguaiqui - Tumpa - La Paz: Los Amigos Amigos del libro, 245 pág.

SANTIAGO DE LEON (Fray)

Fin siglo XVIII - Diccionario chiriguano/castellano y castellano/chiriguano - Tarija, AFT

SCHMIDEL (Ulrich)

1944/1567/Derrotero y viaje a España y las Indias. Buenos Aires:Espasa Calpe, 152 pag.

SUAREZ DE FIGUEROA (Lorenzo)

1965/1586/"Relación de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra "in Relaciones Geográficas de Indias, tomo II, Madrid.

SUSNIK (Branislava)

1968.- Chiriguanos I: dimensiones etnosociales Asunción: Museo Etnográfico "Andrés Barbero", 269 pág.
1975.- Dispersión tupi-guaraní prehistórica, Asunción, Museo etnográfico "Andrés Barbero", 195 pág.

VIEDMA (Francisco de)

1969/1788/"Descripción y estado .... chiriguanos" in Descripción geográfica de Santa Cruz, Cochabamba.

ZARATE (Pedro)

1882.- Mis servicios y mi recompensa, Sucre: tip. del Progreso, 24 pág.

ZARZYCKI (Alex)

1990.-"Los Guaraní de Bolivia: Tentayapi, el último pueblo", Santa Cruz, 72 Pág. dact.

Indice



